

NOTABLES DESTE LIBRO.

las tenían, y por esto la amaban tiernamente, pag. 125. cap. 20. num. 4.

San Andres Apostol.

Al Apostol San Andres tuvo particular devocion la Madre Teresa; enterneciôse mucho con las palabras de amor, que dixo à la Cruz, *ibid.* num. 3.

Vna vispera de San Andres alcançó licencia, para que la atassen de pies, y manos en vna grande Cruz, *ibid.* nu. 3.

El Padre Fray Andres de la Puente.

De la Orden de Predicadores, Religioso de grande virtud. Confesó doze, ò treze años à la Madre Teresa, y dixo della, que era otra Santa Catalina de Sena, pag. 202. num. 4.

El mismo dixo, que era grande imitadora de la Santa Madre Teresa de Iesus. Esmerada en todo genero de virtudes, y en particular en ser pobre, humilde, &c. *ibid.* num. 4.

Fue Confessor de aquel Portento de Santidad, y paciencia, la Esclarecida Virgen Doña Maria de Escovar, *ibid.* num. 4.

Angeles.

En ellos se proporciona la Gracia en sus quilates con los de su Nobleza. Y la hermosura sobrenatural à la natural, pag. 240. num. 1.

Fue devotissima la Madre Teresa del Santo Angel de la Guarda: Sus tratos, y platicas con el, pag. 115. cap. 19. num. 1.

Tres vezes la despertó el Angel de su Guarda, para ir à Maytines, *ibid.* num. 2.

Apariciones.

Tuvo vna de Christo la Madre Teresa, en forma de hottelano, arrancando raizes de la tierra, y enseñola con ella à vencer la repugnancia, que sentia en hazer cortesia à vna Señora de calidad, pag. 18. cap. 4. num. 2.

Obrò mucho en esta Benedita Virgen, la referida apa-

ricion, *ibid.* num. 2.

Otra vez se le apareció Christo, como que queria ponerla sobre sus ombros, como à la Oveja perdida, pag. 19. num. 3.

La misma Virgen refiere esta aparicion, y lo que obrò en ella, *ibid.*

En estas dos apariciones de Christo à la Madre Teresa, se le representò el rezelo que tenia della el Divino Pastor, de que no estava segura, que perseveraria en seguirle, pag. 20. cap. 4. num. 4.

Aparecesele gloriosa la Hermana Estefania de los Apostoles, que la viò en espíritu entre las Santas Virgenes, que seguian al Cordero, con vna vestidura morada, en significacion de su Amor grande de Dios, pag. 168. cap. 25. num. 11.

Doña Maria de Aragon.

Señora de Mompeller, Madre, del gran Rey Don Iayme el Conquistador, pag. 248. cap. 36. num. 20.

Avila.

Fue Patria de la Madre, natural de la Madre Teresa, como lo fue de su Madre Espiritual, la Santa Madre Teresa de Iesus, pag. 3. num. 1.

Ayuno.

Eran de pan, y agua, los que hazia la Madre Teresa en las Vigilias de los Santos de su devocion, y Viernes de Quaresma, pero con grande disimulacion, porque no se los notassen, pag. 11. cap. 2. num. 11.

Dava à los pobres ocultamente la comida de los dias que ayunava à pan, y agua, *ibid.*

Desde Niña ayunava à pan, y agua todas las visperas de nuestra Señora, pag. 109. cap. 16. num. 1.

Negociava con grandes ansias las licencias para ayunar à pan, y agua los Viernes, y otros dias señalados, pag. 138. num. 4.

Quattro años continuos exercitò este ayuno, *ibid.*

NOTABLES DESTE LIBRO.

Padecia en estos ayunos muchas maneras de contradicciones, *ibid.* nu. 4.

Ve con los ojos del Alma debaxo del Trono de Magestad, en el qual estava asentado Dios, dos grandes Religiosas de Velo blanco del Convento de Valladolid. La vna Catalina Evangelista, que ayunó quarenta años continuos á pan, y agua. Y Estefania de los Apostoles tambien grande ayunadora destos ayunos. Y la gloria grande de entrambas, *ibid.* num. 5.

Con el exéplo destas dos grandes Ayunadoras, se animó á imitarlas, por gozar con ellas de su gloria, *ibid.* num. 5. 6.

Azibar.

Con el que le dava su Madre á la Madre Terela, los Viernes, quando la faxava, en memoria de la Palsion de Christo, y con deseo de que se criasse con ella, quiso remediarla de lo mucho que llorava siendo niña. pag. 4. cap. 1. n. 4.

B

El Maestro Fray Baltasar Nauarrete Dominico, Cate dratico de Prima de la Vni versidad de Valladolid, gran Comentador de Santo To mas, aunque no confesó á la Sierva de Dios Teresa, por algunas cosas, que della le cõ sultaron sus Confesiores, hi zo grande aprecio de su con ciencia, y buen espiritu, pag. 235. cap. 35. n. 5.

Doña Beatriz Delgadillo de Abellaneda, Fundadora del Hospital de la Caridad de Valladolid, pag. 256. cap. 36. n. 36.

A Doña Beatriz de Abe llaneda, dan sus Padres en dote la Villa de Gumiel de Mercado, y sus Aldeas, y o tras. Casó con Don Diego Gomez de Sandobal, Con de de Castro. Y dellos proce de la Casa entera de los Mar queses de Denia, Duques de Lerma, de Vzceda, y de Zea, *ibid.* num. 41.

Doña Beatriz de Haro, y Abellaneda, casó con Don Iuan Manrique, Grande de

INDICE DE LAS COSAS

España, Marques de Aguilar; y por la muerte de su Marido, se consagrò á Dios en el Real Convento de la Encarnacion de Madrid, *ibid.* num. 53.

Bienes.

Los que perecen con el cuerpo, tuvo siempre en poco San Gerontimo, y señala, que siempre los despreciaron los Santos, *ibid.* num. 60.

Llamóse en el siglo la Madre Teresa, Doña Brianda de Acuña Vela, pag. 230. cap. 34. num. 18.

C.

Calenturas.

Eran tan ardientes las que tenia todos los años la Madre Teresa, que parecia el ardor dellas, fuego del Purgatorio. Y por esso las llamava, fuego purificador, pag. 57. cap. 10. num. 3.

Camino.

Vió aquel muy angosto de vidrio helado, lleno de

puntas, interiormente estando en Oracion: la Venerable Teresa, y lo que por el se le significò, pag. 195. c. 29. nu. 8.

Doña Francisca de Cardenas, y sus Padres. Tomò el Hábito de Carmelita Descalça, en Santa Ana de Madrid: Fundadora del Convento de San Ignacio Martir, en Lueches, y sus altas virtudes, pag. 259. num. 49.

Carne.

Tuvo la Venerable Teresa gran deseo de esculpir exteriormente en la suya sobre el coraçon, el dulce Nombre de Iesus, como San Enrique Suson; y hizo grandes amagos para gravarlo en el, pag. 83. cap. 14. num. 9.

Dexò de gravarlo en su carne, por el temor, que tuvo de desagradar à Dios, *ibid.* num. 9.

Observò con todo rigor la regla de abstinencia de carne, aun con grandes calenturas, pag. 157. cap. 24. num. 2.

Porque la Prelada, y los Medicos no la obligaran à comer carne, no manifesta-

NOTABLES DESTE LIBRO.

va sus males, hasta q̄ casi se le acabava la vida, *ibid.* n. 2.

Dante que coma vn quarto de gallina en vna grave enfermedad, y dice la comerá con condicion, que le prendan en el Escapulario el otro quarto, para que supieran todas su poca abstinencia, *ibid.* num. 2.

Para domar los brios de la carne, se rebulcava en zarzas las espaldas desnudas, pag. 230. cap. 34. n. 18.

Cartas.

Con la comunicacion por ellas, que hazia la Venerable Teresa à la Madre Francisca de Christo, se consolava mucho, pag. 12. cap. 3. nu. 1.

Escriuia selas la Bendita Madre con secreto à la Madre Francisca de Christo, porque no llegasse à entender su Padre, que tratava con ella el ser Religiosa, *ibid.* num. 1.

Cogió el Padre en cierta ocasion estas cartas, y escribió por ella desabridamente à su Sobrina, la Madre Francisca de Christo, *ibid.* num. 1.

Desde que las cogió el Pa-

dre, procurò quitarle las ocasiones, que le aumentassen los deseos de ser Religiosa la Madre Teresa, *ibid.* num. 1.

Casas, y Familias.

La de los Condes del Castellar, Marqueses de Malagon, proceden de Don Juan de Saabedra, segundo señor del Castellar, pag. 251. nu. 34.

En los Descendientes de Don Bernardino Gonzalez de Abellaneda, Señor de Balberde, está oy la Casa de Carrillo, *ibid.* num. 37.

Condes de Miranda, deudos de la Venerable Teresa, Virreyes de Napoles, pag. 13. cap. 3. num. 2.

Despues del gobierno de Napoles, se retiró a Peñaranda el Virrey, *ibid.* num. 2.

Exercicios de la Bendita Madre en Casa la Condesa de Miranda, *ibid.* num. 4.

Castidad.

De la de la Sierva de Dios, dezia el Padre Fray Diego de San Angelo, Confessor suyo, que era mas puta que las

INDICE DE LAS COSAS

Estrellas, pag. 222. cap. 9. n. 8.
 Vence vna fuerte tentació que le hizo el Demonio, con echarse entre espinas tres vezes, y en que forma, pag. 190. cap. 29. num. 2.

Con la vitoria desta pelea, no tuvo otra contra esta virtud en treze años que vió despues della, *ibid.* num. 27.

Quando salia de Casa siendo Seglar, nadie le vió el rostro, pag. 117. num. 12.

Dexava de oír Misa cada dia, por hunc de ser vista de vn Cavallero, que habitava enfrente de su Palacio, *ibid.* num. 12.

Catalina Evangelista.

Religiosa de velo blanco del Convento de Valladolid, ayunó quarenta años continuos a pan, y agua, pag. 159. num. 54.

Vè la gloria desta Religiosa la Madre Teresa, *ibid.* n. 5.

Recibe el habito. Catalina Evangelista de mano de Santa Teresa. Successos que huvó al dárselo, pag. 169. cap. 26. num. 1.

Padeció grandes tentaciones de delconfiança, que le persuadia el Demonio estava condenada; esfuerçala la Santa Madre, y libróla de ellas con el voto de rezar el Rosario, que le persuadió la Santa, *ibid.* num. 2.

Profecia de la Santa Madre, de que avia de morir Religiosa, *ibid.* num. 2.

Grande compañera de la Hermana Estefania de los Apostoles, en la vida, y en las virtudes, *ibid.* nu. 3.

Fue casi continuo su ayuno de pan, y agua, por espacio de quarenta años, *ibid.*

Celda.

Guardavala continuamente en ella perpetuamente orando, ò haziendo labor, pag. 134. cap. 21. num. 8.

Ceñida.

Ceñida la Madre de la Madre Teresa, siendo Niña, tan apretadamente, para sacarla bien el talle, que la hazia llorar agriamente, pag. 4.

NOTABLES DESTE LIBRO.

cap. 1. num. 3.

Cilicio, con que se ceñia la Madre Teresa, tres días en la semana, pag. 14. cap. 3. n. 6.

Villa de Clavijo.

Memorable por la batalla de su nombre. Oy es Señor suyo Don Martin Joseph de Lanuza, por su muger Doña Juana de Mendoza, pag. 25 1. n. 26.

Comparacion.

Hizo la de la Santa Madre Teresa de Jesus, a Santa Catalina de Sena, el Padre Maestro Fray Domingo Bañes, Dominico. Y la Sacra Rota dixo, que ningun hombre, por grave que fuera, pudiera averla engrandecido con palabras mas dignas, pag. 235. cap. 35. num. 2.

Comida.

Pedia muchas vezes licencia la Madre Teresa, para guisar la comida del Convento, y de las enfermas, por humildad, pag. 34. cap. 6. num. 10.

Comunidades.

Aunque sean mas Religiosas, ay en ellas gran dificultad en concurrir en vn dictamen, pag. 2 12. cap. 33. nu. 2.

Condes.

Fueron los primeros de Castrillo, los Padres de la Madre Teresa de Jesus. Don Bernardino Gonzalez Delgadillo de Abellaneda, y Doña Maria Vela de Acuña, su Muger, pag. 2. cap. 1. num. 1.

De otros Hijos que tuvieron, solo se lograron tres, ibid. num. 2.

En la Casa de los Condes de Miranda, deudos suyos. La Madre Teresa a los diez y siete años, se empleó toda en exercicios agradables a los Divinos Ojos, pag. 12. cap. 3. num. 1.

Estando en ella, crecieron tanto sus deseos de ser Religiosa, quanto mas crecia la utilacion, ibid.

En la Casa de Castillo, formó la Bendita Virgen, vna como Botica de azey.

INDICE DE LAS COSAS

tes , balfamos , xaraves , y aguas , para la curacion de las enfermedades de los pobres , pag. 10. cap. 2. nu. 9.

La Condesa de Miranda , Señora muy entendida , y de buen espiritu , ibid. num. 3.

Conoció esta Señora el buen espiritu de su Sobrina , la Sierva de Dios , y comunicóla el suyo de grande Oration , y penitencias , ibid. n. 3.

Doña Tecla , Hija segunda de la Condesa de Miranda , y la Madre Teresa , se amavan como Hermanas , Hijas de vn mismo espiritu . Los Santos exercicios de las tres , ibid. num. 4.

Ponian las tres , vna hora en rezar el Rosario de la Virgen , por la Meditacion que hazian de sus Misterios , segun el orden con que los trae el Venerable Padre Fr. Luy de Granada , ibid. nu. 4.

Los Condes de Castriño , proceden de Don Diego González de Abellaneda , Cavallero muy valeroso , Capitan General de Alcaudete , pag. 251. cap. 36. nu. 30.

Los Condes de Miranda , se llevaron contigo à Valla-

dolidà la Madre Teresa de Jesus , su Sobrina , ibidem num. 7.

La suma veneracion , en que tuvo à la Madre Teresa , su Sobrino el Conde de Castriño , lo muestra la Carta que le escrivio , treze dias antes que muriera , pag. 209. cap. 32. num. 7.

Confessores.

Tuvo la Madre Teresa grande cuydado , en rendirse a lo que los Confessores le asseguravan por bueno , pag. 183. cap. 28. num. 4.

Mandale el Confessor que comulgue , quando à ella le parece avia de mandar la abstenerse de la Comunión , pag. 50. num. 6.

Tuvo licencia del General , para que cada ocho dias entrassen à confessarla , y comulgarla , en lo mas apretado de su vltima enfermedad . Y con esto alcançò vna grande conformidad con la voluntad de Dios , y cessaron todas las repugnancias , que avia padecido , pag. 200. num. 5.

NOTABLES DESTE LIBRO.

Convento.

En el de Bernardas de Aranda de Duero, fue Religiosa, y Abadesa del, Doñalabel de Abellaneda, Hermana de la Madre Teresa de Iesus, pag. 3. cap. 1. num. 2.

Para que pudiera hazer eleccion del estado que tomava, la puso en este Convento de Bernardas su Padre, para Monja, siendo de onze años de edad, pag. 8. cap. 2. nu. 5.

En este mismo Convento de Bernardas, comulgò la primera vez la Madre Teresa con singular recogimiento, reverencia, y devocion, pag. 4. cap. 1. num. 3.

El Real Convento de la Encarnacion de Madrid. Escuela de toda perfecciõ, y de encumbradas virtudes, pag. 13. cap. 3. num. 3.

En el tomò el Habito la Hija mayor de la Condesa de Miranda, que se llamó Aldonça del Santissimo Sacramento, ibid. num. 3.

Al de las Descalças de Valladolid traxo Garzimazo,

Cavallero de la Orden de Santiago, vna celebre Imagen de Christo crucificado. Circunstancias, y avilos que se le dieron en ella à la Madre Teresa, pag. 92. cap. 15. n. 7. 8. 9.

Coracon.

El libre de lo terreno, facilmente se levanta à lo celestial, pag. 16. cap. 4. num. 1.

Coro.

Asistia en el la Madre Teresa, aun quando estava enferma, y llena de dolores, pag. 74. cap. 13. nu. 1.

Governava en el la voz de suerte, que pudiera ayudar à las demas, que estavan, y cantavan, ibid. n. 1.

Hazia en el con profunda reverencia, y puntualidad todas las ceremonias, pag. 75. cap. 13. nu. 2.

Hizo Dios señaladas mercedes à la Madre, por el cuidado que tenia de ir al Coro, y sentia vivamente, quando se lo impedian sus enfermedades, ibid. num. 2.

Vee espiritualmente en

INDICE DE LAS COSAS

tear por el Coro, estando en él à Christo con vna pesada Cruz, que cargava en vna parte del ombro descubierta, y en la otra parte de el-palda con vna terrible llaga. Efectos que obró en ella esta vision, pag. 191. num. 4.

Luego despues della le sobrevino vna grande apostema en la garganta; y lo que padeciò en su curacion, ibid. num. 5.

Sentia mucho, que se hablara en el Coro, Claustro, y Dormitorio, pag. 134. nu. 9.

Christo.

Viòlo en forma de Hortelano la Madre Teresa, que arrancava raizes de la tierra, para enseñarla como avia de vencer la repugnancia, que sentia de hazer cortesía à cierta señora de calidad, pag. 17. cap. 4. num. 2. Reficelo la misma Virgen, ibid.

Las grandes ansias que tuvo de imitar à Christo en las humillaciones de la Cruz, pag. 37. cap. 7. nu. 1.

Coloquios que passava con Dios, y respuestas que se

le davan por consolarla de sus trabajos, pag. 44. cap. 8. num. 2. 3. 4.

Muchos años perseveró en acõpañar à Christo, quando Orava en el Huerto. Diversas posiciones interiores, cõ que lo acompañava, pag. 65. cap. 11. num. 10.

Tuvo especial devocion, con el Passo de la Cruz à cuestras, y en el acompañava à su Esposo, ibid. pag. 66. n. 12.

Por la consideracion de verle caer con la Cruz, solia hazer aquella mortificacion, de estar echada en tierra algunos ratos, ibid. num. 12.

A la vista de vn lienço de la Cruz à cuestras, que estava pintado en el Claustro del Convento de Valladolid; porque vna vez no puso las rodillas, ni besando le tierra, como solia, lo que le fue dicho interiormente, pag. 12. y 67. num. 12.

En la meditacion de estar clavado Iesus en la Cruz; y de lo demas que tuvo en aquel Passo, augmentò los afectos de su amor à Christo, ibid. num. 12.

En la perplexidad, en que

NOTABLES DESTE LIBRO.

la ponian sus dolores, para salirse del Corô, representandose las à vn Christo, le pareció que le dezia: *Descende de Cruce*, dandole à entender, que padeciese sin salir del; y aliviósele toda la congoja, pag. 76. cap. 13. num. 3.

Quando padecía en la Oracion los deliquios de los sentidos, bolvia à ellos, con ponerle vna imagen de Christo crucificado sobre el pecho, pag. 78. num. 8.

En las Festividades de Christo, que mas festejava, dava su Amor à Dios mayores llamaradas, pag. 83. cap. 14. num. 8.

Ceremonias de reverencia, con que celebrava la Fiesta de la Ascension de Christo, *ibid.* num. 8.

Muchas vezes llevava la Cruz à cuestras, por imitar à Christo en su Passion, pag. 106. cap. 17. num. 3.

La mayor gloria que tenia en esta vida, era ver à Christo crucificado, así se lo dixo à la Madre Petronila de San Joseph, su grande amiga, *ibid.* num. 3.

Sus mayores ansias eran,

quando considerava à Christo cargado con la Cruz, por la calle de la amargura, pag. 108. cap. 17. num. 6.

Encargava mucho à las Religiosas, en los Oficios de los tres dias de la semana Santa, la consideracion de los dolores de Christo, con que devian celebrarlos, pag. 134. cap. 21. num. 7.

Cierta persona de probada virtud, dixo à la Madre Petronila de San Joseph, que avia visto à la Venerable Teresa en espíritu, atada cõ fuertes cordeles à vna Cruz muy alta, puesta en vn câpo, pag. 152. cap. 23. num. 7.

Habla interiormente à la Madre Teresa, la Imagen de Christo, atado à vna Columna; y con lo que aprendió allí, se resolvió à obedecer en la obediencia de la Sacristia, pag. 147. cap. 23. nu. 3. 4. Ratos successos della, *ibid.*

Empeçò à sentir à Christo con vna Cruz à cuestras, discutiendo por las Religiosas, que se les encomendava la Sacristia; y que clayando en ella sus ojos, le dezia: Yo para ti queria esta Cruz. Y

INDICE DE LAS COSAS

venció las dificultades de admitir aquella obediencia, *ibidem* num. 4.

Conoció la Madre en los movimientos, que Christo nuestro Señor significava las mismas acciones de la Prelada, en encomendarle aquella obediencia, *ibidem* num. 4.

En la conformidad de las acciones de Christo con la Cruz á cuestas, con las de la Prelada, se ha de entender, que son los Prelados para los subditos, vnos Christos en la tierra, que declaran la divina voluntad, *ibidem* num. 6.

Respuesta, que dió á la Madre interiormente vn Christo, quando le ofreció vn racimo de vbas, que tenia en la mano á la hora de comer, *ibidem* num. 3.

Preguntó á Christo la Hermana Estefania de los Apóstoles, cómo resucita vna Alma perdida? Y le respondió: Con el dolor de sus culpas, *ibidem* num. 6.

Ternuras, que passava con Christo crucificado la Madre Teresa, en lo peligroso de su enfermedad, y lugares que le dava en su corazón, pag. 198.

num. 3. Libra el consuelo de su enfermedad, y trabajos, en no quererle, y en que no huviese en ella cosa alguna, que no estuviese resignada en su Dios, *ibidem* num. 3.

Culpas.

Siempre estuvo libre de las mortales la Madre Teresa, pag. 34. cap. 6. num. 7.

Por leve que fuera la culpa, hizo por ella grâdes mortificaciones, *ibidem* cap. 6. num. 7.

Dezia sus culpas á vna Religiosa Novicia, arrodillada delante della, con focolor de que se las enseñava á decir las, pag. 126. cap. 24. num. 6.

Cuerpo.

Disponen las Religiosas el cuerpo de la Madre Teresa, para enterrarlo, con vna palma hecha de flores de mano, y vna guirnalda de flores, que avian servido á vna Imagen de Christo crucificado. Y lo que en ellas sucedió, pag. 208. cap. 32. num. 2.

NOTABLES DESTE LIBRO.

D

Delgadillo Apellido.

A Don Iuan Alvarez Delgadillo, Mayor domo mayor del Rey Don Fernando, Primero de Aragon, y la Reyna Doña Blanca, le hizo merced de sus Reales Casas de Valladolid, pag. 254. cap. 36. num. 31.

Por los grandes servicios deste Cavallero, al Rey Don Fernando, y ser vno de los que mas se señalaron en la guerra, contra el Conde de Vrgel, mereció que no saliese de su Casa la Dignidad de Alferrez Mayor de Castilla, ibidem, num. 32.

Estando en poder de Don Iuan Alvarez Delgadillo de Abellaneda, se acabó en la Casa de Abellaneda, la Dignidad de Alferrez Mayor de Castilla, ibid. num. 37. *Demónio* Inquietava à la Madre Teresa, con representarle que hazia menos en la Reli-

gion, que estando fuera, pag. 25. cap. 5. num. 6.

Traza propia del Demonio, persuadir à los mas perfectos Religiosos, que andan remisos, y floxos en la Religion, ibidem num. 6.

Dió licencia Dios al Demonio, para que apretasse mas à su Sierva, la Madre Teresa, en las penas, y tormentos que padecia, para labrarle mayor corona, ibidem num. 7.

Refiere la Sierva de Dios, lo mucho que la hizo padecer el Demonio, siendo Novicia, ibidem num. 7.

Pareciale, que sentia à su lado izquierdo al Demonio, en forma de vn neguillo, refiere la postura, y visajes, que la hazia, ibidem num. 7.

Solia decir, quan terriblemente la atormentava el Demonio, con estos visajes, ibidem num. 7.

Potestas que el Demonio que de vez en quando en la tentación, no por esso dexa de acometerle de near, ibid. num. 7.

Quiso el Demonio desconfundirle de su salvación, à la Madre, quando mas la ator-

INDICE DE LAS COSAS

gava su confianza con la salvacion de su Hermano, con los ocultos juizios de Dios, que Judas en el Apostolado, se condenò y el Ladron se salvò en la Cruz, pag. 99. cap. 16. num. 3.

Declarò el Confessor à la Madre, que era el Demonio autor de aquella matança; pero por su grande humildad, no pudo desquadrarla del temor, *ibidem* num. 3.

Tienta el Demonio à la Madre de Estefania de los Apostoles, para que procure abortar su preñado, pag. 62. cap. 25. num. 1.

Haze el Demonio grandes, y fuertes tentaciones à esta Religiosa. Y en vna ocasion muchos dellas, le dièrò terribles golpes, *ibid.* num. 2.

Aparecesele el Demonio à la Madre Teresa al rincon de la Celda, en vna grave enfermedad; y lo que la dixo, pag. 186. cap. 28. num. 9.

Apariciones que le hazia el Demonio, como feisimo negro, en vn rincon de la Celda; y amenazas que le hazia à ella Madre, en desprecio de sus assechanças, pag.

199. cap. 30. num. 4.

Desconfianças.

Padeció muchas, y grandes la Madre Teresa de su salvacion, siendo Subdita, aumentaronsele siendo Maestra de Novicias, y Priora. Y por esto renunciava estos Oficios muchas vezes, pag. 186. cap. 28. num. 10.

Fueron muy penosos para su amoroso coraçon, ciertos desamparos de Dios, en ella, ò ausencias suyas, pag. 191. cap. 29. num. 3.

Lleuò con grande disimulacion estos desconsuelos, *ibidem* num. 3.

Las mismas mercedes que le hazia Dios, le eran en sus ausencias, ò desamparos, vn modo muy aspero, que la desconfolava mas, *ibidem* num. 4.

Purificala Dios al fin de la vida con desconsuelos, tan intimos en el Alma, que apenas acertava à declararlos al Confessor; y conociò en ellos, que avia de morir presto, pag. 196. cap. 30. num. 1.

NOTABLES DESTE LIBRO.

Diciplinas.

Davaselas la Madre Teresa, tres dias en la semana, con mucho derramamiento de sangre. Prohibeselas su Confessor, pag. 14. cap. 3. n. 5.

Pide à su Confessor, mande à vna grande amiga suya confidente, que la discipline, sin alguna piedad, *ibid.* nu. 8.

Don Diego Lopez de Abellaneda, se hallò en la Còquista da Sevilla, el año de 1248. Casò con Doña Toda de Guzman, pag. 243. cap. 36. num. 10.

El Padre Fray Diego de San Angelo, Confessor de la Madre Teresa, de grandes letras, viviendo, fue visto de la Venerable Casilda, junto à Christo resucitado, recibiendo grandes Dones. Y yá muelto coronado de Gloria, pag. 223. cap. 34. num. 8.

Dios.

Davale amorosas quexas la Madre Teresa, de que à via escogido à su Hermana, por Esposa suya, y dexadose a

ella, quando le vio dar el Habito de Religiosa, pag. 9. cap. 2. num. 7.

Fueron sin duda agradables à Dios estas quexas, porque nacia, no de niñerías de semejante edad, sino de afectos, y à de Alma aventajada en la virtud, *ibidem* num. 7.

Libra la Madre Teresa à vna Donzella de vn grande peligro de perderse; y gana aquella Alma, para Dios, pag. 11. cap. 2. num. 13.

Con sufrir, amar, y padecer, venció la Madre las sequedades del espíritu. Y à descubrirle Dios, y comunicarle sus divinos consuelos, pag. 16. cap. 4. num. 1.

Por la entrega total, que haze el Alma de si misma à Dios, la admite su Magestad à la Soberana Dignidad de Esposa suya, pag. 25. num. 8.

Es este beneficio, el que mas obliga à bendecir, alabar, y glorificar la inmensa Bondad de Dios, à los Angeles, y à todas las criaturas, *ibidem* num. 8.

Las palabras de Dios, en que nos assegura nuestro biẽ, suelen causar grande gozo,

INDICE DE LAS COSAS

y alegría , à quien se dizen , pag. 49. cap. 8. num. 5.

Consolava Dios a la Madre Teresa , en sus fatigas , ibidem num. 6.

Texe Dios la vida de los Justos , con diversos colores claros de consuelos divinos , y escuros de aflicciones , y lagrimas : dicho de San Juan Chrisostomo , pag. 50. cap. 8. num. 7.

Tanto mas dulce es para Dios , Esposo del Alma , quanto ella se determina con mayor esfuerço , no desear por el , sino amarguras , pag. 51. cap. 9. num. 1.

Gusta Dios mucho de experimentar voluntades de sus Siervos , como si las pudiera ignorar , pag. 52. nu. 2.

Nunca dexa Dios padecer à sus Siervos , sin el consuelo que les conviene , para poder llevar las penas , en que los pone , pag. 59. cap. 10. num. 5.

Tratava con Dios la Madre Teresa , por mas que la amava mucho , con profunda reverencia , pag. 65. cap. 11. num. 9.

Alcanço grande conocimiento interior de la inme-

sa Grandeza de Dios , con quien tratava , ibidem nu. 9.

Respondiòla Dios , à vnas quejas que le dava , de que no tenia quien rogasse , por ella à su Magestad , pag. 85. cap. 14. num. 11.

Tuvo para si la Santa Madre Teresa de Jesus , que nunca la oyò Dios , quando le rogava , por cosas temporales , pag. 89. cap. 15. num. 3.

Precia Dios más vna Alma , que la ganamos por nuestra industria , y oracion , mediante su Misericordia , que todos los servicios que le podemos hazer . Excelente dicho de Santa Teresa , ibid. num. 3.

En medio de los riesgos vive seguro , aquel , à quien ampara la diestra del Altisimo , pag. 99. cap. 16. num. 2.

Purificò Dios à la Madre Teresa , en la fragua de diversos trabajos , y mortificaciones interiores , q̄ padeciò , pag. 182. cap. 27. num. 1.

Quiere Dios que bolemos à su Magestad , con las dos alas del temor , y de la esperanza , ibid. num. 3.

Pegò à muchos la devo-

NOTABLES DESTE LIBRO.

cion al Retrato de la Madre de Dios de la Escalera, Santa Imagen de su Convento de Valladolid, pag. 110. cap. 18. num. 2.

Acudia à Dios la Madre Teresa, para que la enseñase, y pedia consejo à los Prelados, y Confesores, pag. 124. cap. 20. num. 2.

Llegò Dios à favorecerla tanto, que la dixo en cierta ocasion, que no le pesava de averla criado, pag. 138. cap. 22. num. 2.

Merced grande que la hizo Dios, con que venció el temor que tuvo para llegar à la Comunión vn dia, pag. 142. cap. 22. num. 13. Efectos que obrò en su Alma, idem. Palabras de Dios, dichas à la Madre Teresa, que la dexaron lastimada, y tierna, ibid. num. 14.

Descubren los ojos de Dios, mas perspicazmente que el Sol, lo que ay en qualquier cosa. Y por esto llorava tan amargamente sus imperfecciones, que qualquiera que no tuviera largas experiencias de su virtud, la juzgara por rea de gravissi-

mos crimines. Como de Santa Paula, lo dixo San Geronimo, pag. 150. cap. 23. nu. 3.

Dios, que es amigo de voluntades, no dexaria de admitir la entrega que le hizo de la suya, y de si misma la Madre, pag. 156. nu. 13.

Ofrecia à Dios, si alguna cosa apetecia en sus enfermedades, ò dexandola, ò no la pidiendo. Exemplos raros desto, pag. 158. num. 3.

Doctrina Christiana.

Supola toda de memoria à los seis años de su edad, la Madre Teresa, pag. 7. cap. 2. num. 2.

Conferiela con los de su Casa, por preguntas, y respuestas, ibidem num. 2.

Declaravala à sus criadas, tambien con preguntas, y respuestas, pag. 10. cap. 2. nu. 10.

Religiosos Dominicos.

Los Prelados de la Orden Descalça, señalaron por Confesores de las Descalças Carmelitas del Convento de Valladolid à los Religiosos

INDICE DE LAS COSAS

Dominicos, pag. 233. num. 3.

La Madre Dorotea de la Cruz.

Religiosa del Convento de Valladolid, fue de las primeras, à quien Santa Teresa dió el Habito, para su Fundacion, pag. 70. cap. 12. num. 4.

E

Elogios.

Fueron grandes, los que hizieron de las altas virtudes de la Venerable Teresa, todos los Historiadores de su Orden, pag. 228. cap. 34. num. 15. 16. 17. 18.

Doña Elvira Gonzalez de Aza, estava en grado muy cercano de Parentesco, con Doña Juana de Aza, Madre de Santo Domingo de Guzman, pag. 243. cap. 36. num. 9.

Enfermas.

Qualquiera que lo era de cuydado, se la entregavan las Perladas à la Madre Teresa, para que cuydara della,

pag. 30. cap. 6. num. 2.

Curó las llagas asquerosas de vna enferma, poniendo sus labios en ellas la Sierva de Dios, y en dos fuentes, que tenia, ibidem nu. 2.

Lo mismo hizo con la Madre Petronila de San Joseph, en vna llaga, que se le hizo sobre la fuente. Y con otra Religiosa, le sucedió lo mismo, pag. 32. cap. 6. nu. 3.

Padeció muchas enfermedades, y dolores de estomago la Madre Teresa, ibid. n. 5.

Oyó, estando en el Coro vn dia, aquella voz: *Ve à la enferma, ve à la enferma*, quando lo estava mucho vna Hermana, y la socorrió, ibid. n. 5.

Enfermedades que sobrevinieron à la Madre, de trabajar mas de lo que podia, Y sus grandes mortificaciones, pag. 36. cap. 77. num. 1.

Pide à Dios su Sierva, que le haga Oficio de Enfermero. Y se lo concedió. Refiere lo ella misma, pag. 43. cap. 8. num. 1.

Muchas, graves, y continuas enfermedades, padeció en la Religion, y de grande peligro, pag. 56. cap. 10. nu. 1.

NOTABLES DESTE LIBRO.

Excusava la Sierva de Dios, echar la mano á la cabeça, en presencia de las Religiosas, en los dolores grandes que padecia della; porque no se lo echassen de ver, y otros dolores que tenia, *ibid.* num. 2.

Tuvo notable gracia, para ser Enfermera, pag. 30. cap. 6. num. 2.

Disimulava tanto sus gravísimas enfermedades, que en los primeros dias que la visitava el Medico, mandava le diessen los Sacramentos. Y era grande el peligro, quando ella declarava la enfermedad, *ibid.* num. 2.

Apenas la librava Dios de graves enfermedades, quando aun mal convalecida, bolvia á la vida común, diziendo, que pues entrò enferma en la Religion, se obligò á ella con enfermedad, *ibidem* num. 6.

Sobre todas las enfermedades que tuvo, fueron mas graves las que padeciò en los tres años de Superiora, y Maestra de Novicias, pag. 124. cap. 20. num. 3.

Si quando estava enferma, le davan algo mas de regalo,

mandava lo llevassen á otras enfermas, pag. 133. cap. 21. n. 4.

Atribuia á sus grandes pecados el embiarle Dios todas las enfermedades. Dicho fue de los trabajos, que Dios dà á los pecadores, pag. 139. cap. 22. num. 5.

La Prelada le encomendò ser Enfermera, para vna enferma de peligro. Y cierta persona de mucha virtud, viò en espiritu á ella, y á la enferma, atadas con fuertes nudos en vna Cruz muy alta, sin poder desatarse, ni aliviarlas, pag. 152. cap. 23. n. 7.

En los rigores de su vltima enfermedad, era favorecida su Alma, con avenidas de gozos celestiales, y grandes mercedes de Dios, pag. 200. cap. 30. num. 6.

Estefania de los Apostoles.

Fue Religiosa de Velo blanco, deste Convento de Valladolid, pag. 162. cap. 25. num. 1. 2.

Mostrò Dios en vision á la Madre Teresa, el Alma y á gloriosa, desta Hermana, que iba siguiendo al Cordero,

INDICE DE LAS COSAS

con las Santas Virgines, pag. 71. num. 5. 6.

Tuvo singular ciencia del conocimiento de Dios, Don de Consejo, y aprovechamiento de las Almas, ibid. num. 2.

La Santa Madre Teresa de Iesus, le dió el Habito de Lega en el Convento de Valladolid, recién fundado, fue su querida, y con mucha ternura la visitava desde el Cielo con frecuencia, ibid. nu. 3.

Algunas visiones que le hizo, que refiere el Historiador de la Reforma, ibid. nu. 3.

Mostró en vna aparicion, que le hizo la Santa Madre, amparar à vn grande bienhechor de la Orden, muy afligido, ibidem, num. 3.

Estando en la Salve, oyó de Santa Teresa, que dixo: queria que fuesen à Fundar à Francia sus Monjas. Y le cumplió, ibidem num. 3.

Por ser tan hermosa, y no desear parecerlo, disfigurava la tez de su cara, con ponerse al Sol, y por otros medios, ibidem num. 3.

Sus grandes penitencias, y asperos silicios, y muchos, y grandes instrumentos dellas,

que tenia en la Celda. Y el resto de su vida, en estos santos ejercicios, ibid. nu. 4. 5. 6.

Trahen milagrosamente al Torno vn vino, en ocasion que no le avia en el Convento: y dizele vna voz interior: Lleva vn trago de vino à tu Hermana, que està enferma, con grande necesidad, ibid. num. 5.

Otro caso semejante, que le sucedió con otra enferma, ibidem num. 5.

Fue casi continuo su ayuno de pan, y agua, por espacio de quarenta años, ibidem num. 6.

Fue su grande Compañera en la vida, y virtudes la Madre Teresa, ibid. num. 3.

Dale Dios vn grande apetito de los manjares que le pidió, para tener mas que ofrecerle, dexandolos por su pan, y agua, ibidem num. 6.

Pide à Dios, que le amargue como yeres el pan que comia, y alcangólo, para tener mas que ofrecer à su Magestad, ibidem num. 6.

Asperísimas diciplinas, que tomava cada dia, ibidem num. 7.

NOTABLES DESTE LIBRO.

Confieffase culpada de gu-
losa en el Refectorio, por
aver comido muchos agen-
ços en la huerta, *ibid.* num. 7.

Regalala su Divino Es-
pofo, con vnas naranjas, y me-
locotones, que apereció, em-
biandoseles, sin saber ella por
donde venian, *ibidem* nu. 7.

Su cama, despertar à May-
tines, officios de cocina, en
que se empleo, *ibidem* nu. 9.

Muchas personas califica-
das, que escrivieron su vida,
pag. 175. num. 13.

Las flores que pusieron
en la guirnalda, para enterrar
la, despues de largo tiempo,
se conservaron con la fres-
cura, que en sus mismos plã-
teles, pag. 168. num. 10.

Examen.

Haziale la Madre Teresa,
muy riguroso de sus culpas,
y clara la confesion dellas,
para llegarle à la Sagrada Co-
munion, pag. 188. num. 12.

Exequias, y entierro.

Dizefe el que se le hizo à
la Madre Teresa, pag. 207.

cap. 32. num. 1.

Ninguno de quantos qui-
sieron hazer experiencia de
su Santa vida, dexó de esti-
marla, por Alma Santa, pag.
228. cap. 34. num. 15.

F

Favores de Dios.

Tuvo necesidad de los
muy grandes la Madre Te-
resa, para no venir de humil-
de à desconfiada. Porque se
juzgava por la mas desagra-
decida à Dios, y pecadora,
pag. 138. cap. 22. num. 2.

Grandes se los hazia Dios,
para prevenirla à padecer
trabajos, ò para favorecerla
en ellos, pag. 150. cap. 23. n. 5.

Los favores de Dios, la
davan materia de temor,
igualmente con los castigos.
En lo primero temia ser en-
gañada con ilusiones, y en lo
segundo, de que fuèsse prin-
cipio de tormentos eternos,
pag. 183. num. 4.

Fè.

Acudia al seguro de la Fè,

INDICE DE LAS COSAS

y de la sana doctrina la Madre Teresa, quando Dios le dava á conocer, era ilusion la vision que tenia, pag. 72. num. 8.

Tentòla el Demonio vna vez, en cosas contra la Fè; y libròse con ofrecerte à dar la vida en defensa de sus verdades, pag. 53. cap. 9. num. 45.

En las cosas de la Fè, y en las de la obediencia, no es licito pedir razon, ibidem num. 13.

En estas dos virtudes la alaba de excelente el Padre Fray Pedro de Santa Matia, ibidem num. 13.

Efectos grandes de la insignie Fè, q̄ tuvo á la voz de la Obediencia, pag. 230. n. 18.

El Padre Fray Felipe de San Ioseph.

Fue Confessor de la Madre Teresa. Y mandò á la Madre Petronila de San Ioseph, que escriuiera su vida. Y afirmò della despues de averla confesado generalmente, no aver hecho culpa mortal, pag. 213. cap. 34. n. 9.

Fernan Perez de Guzman.

Señor de Batres, y Cronista del Rey Don Iuan el Segundo, pag. 246. num. 18. & 21.

Flores.

Las de la guirnalda, que pusieron para enterrar á la Hermana Estefania de los Apostoles, despues de largo tiempo se conservaron cõ la frescura, que en sus mismos planteles, pag. 168. num. 10.

San Francisco.

Transformòlo en si mismo el Serafin crucificado, que se le apareció, quando le imprimió las Llagas, pag. 107. cap. 17. num. 3.

Señalòse mucho en su devociõ la Madre Teresa, por que le parecia, ver vn retrato de Christo crucificado, en sus Llagas, y en las insignias de su Passion, pag. 120. cap. 19. num. 6.

NOTABLES DESTE LIBRO.

Don Francisco Sobrino.

Obispo de Valladolid, hōbre insigne, de grandes letras, y virtud. Tratò intimamente à la Madre Teresa, y conociò en ella vn grande tesoro de virtudes sobrenaturales, pag. 236. cap. 35. n. 6.

G

Genealogia.

La de la Madre Teresa de Iesus, pag. 242. n. 7. 8. & seqq.

Fray Geronimo de San Ioseph.

Insigne Historiador, de la Orden Descalça del Carmen. Dize de la Madre Teresa, que imitò en el nombre, y en la perfeccion à la Santa Madre Teresa de Iesus, pag. 229. cap. 34. num. 17.

Gloria.

Fuele mostrada à la Madre Teresa, la Gloria de la Hermana Estefania de los Apostoles, en muchas apari-

ciones que le hizo, pag. 168. cap. 25. num. 11.

Gloria de la Hermana Catalina Evangelista, que viò en espiritu su Confessor, el Prdre Fray Alonso de la Madre de Dios, Religioso de singular virtud: favorecía mucho en ella la Santa Madre Teresa de Iesus, ibidem num. 12.

Renuncia la Madre Teresa todos los gozos del consuelo espiritual, y todos los demas, como sea para Gloria de Dios. Porque estima que sea mas glorificado à costa suya, pag. 193. cap. 29. nu. 6.

Sueños que resultaron en la Madre Teresa, della renunciacion, ibidem num. 6.

Mostrò Dios gloriosa el Alma de la Madre Teresa à vna persona de notoria virtud de Valladolid, antes que se acabara la Misa, que se le cantò, vna hora despues de difunta, pag. 207. cap. 32. n. 1.

Al Padre Fray Diego de San Angelo, viò pocos dias despues de su muerte, coronado de Gloria, la Venerable Casilda. Vna de las Santas Religiosas, que ha tenido el

INDICE DE LAS COSAS

Convento de Valladolid,
ibidem num. 8.

Gobierno.

Sin duda es negociado en el Cielo, por la Santa Madre Teresa de Jesus, su Fundadora, el grande acierto de los Prelados de su Religion de Carmelitas Descalços, pag. 217. cap. 34. num. 1.

Gonzalez.

Diego Gonzalez de Fuente Almexi, Rico Home, sirvió al Rey Don Alonso, el Sabio, y en su Cronica está nombrado, como Medianero de las discordias, que avia entre el Rey, y los Ricos Homes, pag. 242. nu. 11.

Don Diego Gonzalez de Abellaneda, Regidor de Toledo, hallóse á leer la sentencia Arbitraria, que se dió en las materias de Don Alvaro de Luna; y fue Comendador de la Presa de Alarcón, pag. 253. cap. 36. num. 30.

Don Bernardino Gonzalez de Abellaneda; y su Muger Doña Isabel Delgadillo,

Progenitores de los Condes de Castrillo; ibidem num. 39.

Don Diego Gonzalez de Abellaneda, Hijo de Don Lope de Ochoa, y Doña Juana Gutierrez de Formicedo Delgadillo, sucedió por el Testamento de su Padre, en el Señorío de Gumiel de Mercado, ibidem num. 40.

Don Bernardino Gonzalez de Abellaneda, sus hazañas, meritos, y Oficios. Primer Conde de Castrillo, su Muger Doña Maria Vela de Acuña, Padres de Doña Brianda de Acuña Vela. Y en la Religion, Teresa de Jesus. Sugeto grande desta Historia. Y sus Hermanos, pag. 263. num. 50. 51. 52.

Gracia de Dios.

En vna persona Noble, está mas acreditada, y lucida, pag. 240. cap. 36. num. 2.

Gumiel de Izan.

Vendieronlo juntos Doña Juana de Azitores, que en segundo Matrimonio casó con Don Diego de Avila, Señor

NOTABLES DESTE LIBRO.

de las Nabas, al Adelantado Don Diego Gomez de Sandoval, pag. 253. ca. 36. n. 40.

Don Gutierrez Fernandez Delgadillo.

Fue Señor de Castrillo, y de otros Estados, en la Merindad de Santo Domingo de Silos, pag. 253. num. 30.

H

Haro Apellido.

Don Garcia de Haro, Hijo, Hermano, y Tio del Marques del Carpio; y por su muger Doña Maria de Abellaneda, segundo Conde de Castrillo, Lugares, Titulos, Oficios, y Hijos, pag. 265. cap. 36. num. 53.

Hermanos.

Don Iuan de Abellaneda, lo fue de la Madre Teresa, pag. 9. cap. 2. num. 8.

Fue notable el amor que la tuvo. Y pagóselo ella bien con sus consejos, y Oraciones, ibidem num. 8.

Por las Oraciones, y penitencias, que hizo su Hermana por él, quando supo de su enfermedad, le alcançó el disponerse bien para morir, asegurar su salvacion, y salir del Purgatorio su Alma, pag. 98. cap. 16. nu. 1. 2.

Historia, y Historiadores.

Los grandes comiençan, con la memoria de los Progenitores, para llegar al que ha de engrandecer su Historia. Para que se vea, no degeneró de los buenos, ó que adorno con meritos propios á los que no eran tanto en su Linaje. S. Hieronym. epist. ad Heliod. de morte Nepot. pag. 1. Proem. num. 1.

Personas graves de la Religión, que instaron la Historia de la vida, y virtudes de la Madre Teresa, pag. 224. cap. 34. num. 10. 11. v. 19.

Hombres.

Importa mucho se persuadan, que decienden, si fuera posible, de los dioses; para que por este divino pa-

INDICE DE LAS COSAS

rentelco, acometan con audacia, y executen con valentia, hasta dar feliz fin à muchas hazañas. Dicho grande de S. Agustin, pag. 238. cap. 36 n. 1.

Humildad.

Refiere la Madre Teresa dos apariciones, que le hizo Christo, y sacò dellas grande humildad, pag. 20. cap. 4. n. 4.

Tenia puesto su mayor gusto, en los officios mas humildes, pag. 35. cap. 6. nu. 10.

Respuesta que le dió interiormente el retrato de la Santa Madre Teresa, de que se cura la soberbia con los trabajos, y enfermedades; y que con ellos concede Dios la humildad, pag. 41. cap. 7. num. 6.

Reconociase, no solo humilde, sino abatida, y nada en los ojos de Dios, para el exercicio de la Oracion, pag. 61. cap. 11. nu. 3. 4.

Quiso excusar vn dia por su humildad la Sagrada Comunión, reprehendesele su Confessor, y le manda en penitencia, que comulgue, *ibidem* num. 4.

Su profunda humildad, obrava en la Madre, la consideracion de aquellas palabras del Psalmo: *Vide humiliatē meam, &c.* pag. 63. n. 4.

Aun en medio de los favores, que le hazia Dios, guardava tanta humildad, que aun no se atrevia à decirle algunas palabras, que suelen llamarse atrevimientos de Amor Santo, pag. 65. cap. 11. num. 9.

Con humiliacion propia venció vna ilusion del Demonio, que le dixo: Quando tu te mueras, dirán que éras Santa, pag. 75. cap. 12. nu. 8.

Por su grande humildad, rezelò, que la Santa Madre no la tenia en el numero de sus Hijos, tanto que se vió necesitada la Santa Reformadora de desengañarla, pag. 121. cap. 19. num. 8.

Llevada desta humildad, aun no osava levantar los ojos a ver los retratos de la Santa Madre, *ibidem* num. 8.

Su profunda humildad, fue causa, de que huyesse cō particular cuydado de todas ocasiones de culpas, pag. 140. cap. 22. num. 10.

NOTABLES DESTE LIBRO.

Mas se libró dellas por la humildad de su Alma, que por la candidez de su cuerpo, con ser como vn Angel en ella, *ibidem* num. 10.

Obligava à Dios con esta virtud, à que la hiziera mayores, y nuevas mercedes, *ibidem* num. 10.

La humildad grande que exercitava la Hermana Estefania de los Apostoles, en las mayores honras, que le hazian los Reyes, pag. 166. n. 8.

La falta de satisfacion, que tuvo de sus obras la Madre Teresa, fue como vn pesado lastre à la rica nave de su Alma, para tenerla mas segura en la humildad, pag. 183. cap. 28. num. 8.

Alegravase, quando veia faltavan del Coro algunas Religiosas, que sabian sus raptos. Porque estuviesen mas encubiertos, y menos notados, pag. 77. cap. 13. n. 5.

Grande acto de humildad el de la Madre Teresa, mandar à vna Novicia, que por las culpas que le avia dicho, como à Prelada, la diese vna disciplina, pag. 126. cap. 20. num. 6.

Mandava debaxo de Obediencia à las Novicias, que guardassen en secreto los actos de humildad, que exercitava, estando con ellas, *ibid.* num. 6.

Por su grande humildad, no se fiava de lo que entendia. Y pedia parecer à las antiguas, y aun à las que lo eran menos que ella, pag. 133. cap. 21. num. 6.

Con la virtud de la humildad, se aventajó en las demas virtudes, pag. 137. cap. 22. num. 7.

Es esta virtud, dize San Bernardo, la guarda de las demas, *ibidem* num. 1.

Excelente acto de la humildad de la Madre Teresa, en el temor que concibió, quando le mostraron el camino de vidro, *ibidem* nu. 3.

Llevavantele el coraçon, y los ojos del Alma, todos los passos, en que veia mas humillado à Christo nuestro Señor, y tenía grandes descos de imitarle en todos, *ibidem* num. 8.

Tienese por indigna de ser admitida en la presencia de Dios, y mas de recibirle Sa-

cramentado, ibidem num. 8.

I

Ignorancia.

Con ser de excelente talento natural la Madre Teresa, se tuvo por ignorante. Y en muchas cosas, procedió con la sencillez de vna niña pequeña, pag. 140. cap. 22. nu. 9.

Imagen.

Pide à la de Christo en la Coluna la Madre Teresa, que le diga vna palabra, con que cobre fuerças para hazer la obediencia de la Sacrificia. Y se le dice interiormente: A quien no dan fuerças tales exemplos, como se le darán palabras? pag. 147. cap. 28. n. 2.

Impaciencia.

Esfuerzo varonil, con que vencio la Madre Teresa, las fuertes tentaciones que tuvo de impaciencias, pag. 188. cap. 18. num. 13.

Dicho admirable suyo, à cerca de las Almas, que no

padecen estas tentaciones de impaciencia al entrar en la virtud, ibidem num. 13.

Intension.

Esforçava mucho à la Madre Teresa, en las desconfianças que tenia, de que sus obras eran agradables à Dios, la sana intencion, pura, y sencilla de agradarle, con que las hazia, pag. 182. cap. 27. n. 2.

San Joseph.

Es Padre, y Patron de la Reforma Carmelita Descalça, pag. 112. cap. 18. num. 5.

Ternisimos afectos de la Madre Teresa, à este Glorioso Patriarca, pag. 112. cap. 18. num. 5.

Davale muchas gracias, por los servicios que hizo à Christo Infante, ibid. num. 5.

Exortava mucho la Santa Madre Teresa de Jesus, à la devocion de San Joseph; y el Autor confiesa aver recibido del Santo muchas mercedes, pag. 113. ca. 18. n. 6. 7.

Afirma la Sãra Madre Teresa de Jesus, que quanto pe-

NOTABLES DESTE LIBRO.

dia à Dios en el dia de San Ioseph, siempre la vio cumplido, *ibidem* num. 7.

Devese le gracias al Santo, por lo que sirvió con la Virgen nuestra Señora, y con el Niño Iesus, todo el tiempo que vivió en su Compañia, *ibidem* num. 7.

Es gran Maestro, para que los que han de tener Oracion, no yerren en el camino della, *ibidem* num. 7.

La devocion de algunas Missas, en honra del Santo Patriarca, obra mucho, para alcançar fruto del Matrimonio. Consejo de la Bendita Madre Isabel de Santo Domingo, *ibidem* num. 7.

Ioseph.

Don Ioseph Pellicer de Tobar, Cavallero de la Orden de Santiago, Cronista mayor de su Magestad. Principe en nuestro siglo de la Historia Genealogica, pag. 242. cap. 36. num. 6.

Fray Ioseph de Iesus Maria.

De grande penitencia. En

la Visita que hizo del Convento de Valladolid, encargava mucho el cuydado de regalar à la Madre Teresa, pag. 218. cap. 34. num. 4.

San Iuan Evangelista.

Tu vole singular devocion la Madre, pag. 119. cap. 19. num. 4.

Dixo, que le queria mucho, porque estuvo al pie de la Cruz, quando moria en ella el Salvador, *ibid.* num. 4.

Fray Iuan, y Don Iuan.

El Reverendissimo Padre Fray Iuan del Espiritu Santo, veneró à la Madre Teresa, como à vna de las mas aventajadas Religiosas, que tenia la Descalçez. Manda al Padre Fray Geronimo de San Ioseph, Historiador de la Orden, que dispoga su vida, para la Historia, *ibid.* num. 4.

El Padre Fray Iuan de San Cirilo, Varon de penitencia, y oracion, muy favorecido de Dios, avia dudado de las cosas de la Madre Teresa; y despues que ella le dió cuen-

INDICE DE LAS COSAS

ta de su Oracion, y espíritu, lo aprobò, y estimò en mucho, ibidem num. 14.

Don Iuan Rodriguez Daza, Rico Home, Guarda mayor del Rey Don Enrique Tercero. Epitafio de su sepultura en el Convento de San Pablo de Valladolid, pag. 246. cap. 36. num. 18.

Don Iuan Gonzalez de Abellaneda, Octavo Señor de la Casa, fue muy poderoso Cavallero. Alferez mayor del Rey Don Enrique Tercero, ibidem num. 19.

Don Iuan Alvarez Delgadillo, estuvo casado con Doña Constança Faxardo, Aya del Principe Don Enrique Quarto. Y sus Hijos, pag. 254. cap. 36. num. 33.

De Don Iuan de Abellaneda, Hijo de Don Iuan Alvarez, proceden los Señores del Mayorazgo de Abellaneda, ibidem num. 34.

Don Iuan Manuel de Navarra, y Mauleon, Marques de Cortes, casado con Doña Iuana de Haro, y Portocarrero, Hija de los segundos Condes de Castrillo, Don Garcia de Haro, y Doña Ma-

ria de Abellaneda, su muger, pag. 264. num. 52.

L

Lagrimas.

Con ellas se llegava siempre la Madre Teresa a la Sagrada Comunión. Y la disposición que hazia, para recibirle, pag. 180. ca. 27. n. 11. 12.

Llorava amargamente, qualquier falta suya, por leve que fuesse. Ponderando mucho la Magestad del ofendido, pag. 180. cap. 27. num. 7.

Derramava muchas à las noches, por las faltas, que juzgava aver hecho aquella dia, pag. 34. cap. 6. num. 7.

Lamina.

Pónesele en la lamina su retrato à la Bendita Virgen, vna Paloma en sus manos, como quien queria bolar à las Llagas de Christo. Y porque, pag. 206. cap. 31. num. 9.

Leyba Apellido.

Don Sancho Martinez de

NOTABLES DESTE LIBRO.

Leyba, estuvo señalado, para entrar al lado de Emperador, en desafío con el Rey de Francia. Su Muger Doña Francisca de Guevara. Y sus Hijos, pag. 252. cap. 36. n. 49.

Libros y Licion.

De seis años de edad, supo la Madre Teresa, leer, escribir, y contar, pag. 7. ca. 2. n. 2.

Con la licion de los Libros admirables del Santo Fray Luis de Granada, y Meditaciones de San Agustín, entretenia à sus mugeres de su Casa, pag. 10. cap. 2. n. 10.

Con ellos dava luz à las que tenia à su cargo, para que entendiesen los ardidés del enemigo, ò la raiz escondida de alguna pasión, pag. 133. cap. 21. num. 5.

Limosnas.

Davala de su mano la Madre Teresa, y de rodillas, aun siendo muy pequeña, pag. 6. cap. 2. num. 1.

Llorava, si despedian de su puerta al pobre, sin limosna, ibidem num. 1.

Loca.

Deseò mucho tiempo el parecerlo la Madre Teresa, para ser despreciada. Parecer de su Confessor à cerca desto, pag. 139. cap. 22. num. 6.

Confesò à la Madre Petronila de San Joseph, estos deseos de parecer loca, quando no pudo negarle la verdad, ibidem num. 6.

Lopez Apellido.

Don Martin Lopez de Haro, fuè Hijo de Don Lope Diez, el de Najara, Conde, y Señor de Vizcaya. Su Muger Doña Vtraca de Abellaneda, Señora desta Casa. De ella toman el Apellido sus Descendientes, pag. 242. cap. 36. num. 2. 7.

Hallòse en la gran Batalla de las Navas. Señalanlo los lobos cebados, y aspás de sus Armas, ibidem num. 9.

En Don Lope Diaz, Hijo de Don Diego Lopez de Abellaneda, comienza este Linaje, por vn descendiente suyo de la Casa de Abellane-

INDICE DE LAS COSAS

da, *ibidem* num. 11.

Don Lope Ochoa de Abellaneda, fundó Mayorazgo en su Testamento, estando sobre el Real de Lisboa; Es nombrado entre los grandes Cavalleros, que murieron en aquel Sitio, pag. 252. cap. 36. num. 28. 30.

La Muger deste Cavallero, fue Doña Juana Gutierrez de Formicedo, y Delgadillo. Su Padre, Gutierrez Fernandez de Delgadillo, que murió en la Batalla de Najara, en servicio del Rey Don Pedro, *ibidem* num. 29.

Locutorio.

Conservava en él la Madre Teresa, la costumbre en que las puso la Santa Reformadora, de estar haziendo labor, pag. 133. cap. 21. num. 8.

Por aver ido sin ella al Locutorio la Madre Antonia del Espiritu Santo, le mandó la Santa Madre, que madrugasse el dia siguiente, vna hora antes del dia, que la Comunidad, para hazer labor alli, en penitencia, pag. 135. cap. 21. num. 8.

M

Maestras.

La Venerable Madre Maria de San Alberto, Religiosa de grandes Virtudes, fue la Maestra de la Madre Teresa, pag. 25. cap. 5. num. 4.

Con dar parte à su Maestra la Madre Teresa, de lo que el Demonio la affigia, se le quitaron todas las afficciones que le causava, *ibidem* num. 7.

El medio mas eficaz, para que las Religiosas Novicias vençan al Demonio en sus traças, es dar cuenta de todas à su Maestra con grande claridad, y llaneza, *ibidem* n. 7.

Maria.

Doña Matia Vela, Madre de la Madre Teresa. Señora de grandes virtudes, pag. 4. cap. 1. num. 4.

Maria de San Alberto, Venerable Religiosa Carmelita Descalça, Hermana del Obispo de Valladolid, Don Francisco Sobrino. Priora

NOTABLES DESTE LIBRO.

deste Convento, muere llena de admirables virtudes, y divinos favores, à 9. de junio de 1640. *ibidem* num. 5.

Martin.

Don Martin Lopez de Haro, se halla en la gran Batalla de las Navas, como lo señalan los lobos cebados, y aspas de sus Armas, pag. 243. cap. 36. num. 9.

Mercedes.

Fueron grandes las que Dios hazia à la Madre Teresa; y de todas ellas salia mas aprovechada en la humildad, pag. 135. cap. 21. num. 10.

Fue necesario declararla, que eran mercedes las que Dios le hazia, para que las entendiese, para quietar con esto sus temores, pag. 141. cap. 22. num. 12.

Relacion que haze la mesma Madre Teresa, de dos grandes mercedes, que recibió de Dios, *ibidem* num. 13.

Milagros.

El que hizo Santa Teresa, el año de 80. Esterilissimo en Castilla, en la multiplicacion de la harina, en la Fundacion de Villanueva de la lara, probado con solo el testimonio de las Religiosas de aquel Convento, pag. 212. cap. 33. num. 3.

A la virtud de la obediencia, se sigue la de hazer milagros, dixo altamente San Gregorio, pag. 229. c. 34. n. 18.

Ministros de Dios.

Papel que dexò escrito la Madre Teresa; y en èl declara su grande resignacion en Dios, y en sus Ministros, pag. 154. cap. 23. num. 12.

Acepta su Confessor, como Ministro de Dios, la entrega que haze de si misma à su Magestad, *ibidem* nu. 12.

Missas.

Por auer cessado la continuacion de la celebracion de las Missas, por el Alma de

INDICE DE LAS COSAS

su Hermano, entendió la Madre Teresa, que se le continuaban las penas del Purgatorio, pag. 101. cap. 16. num. 5.

Es muy culpable el descuydo de los Testamentarios, en los descargos de las Misas de los difuntos, *ibid.* num. 5.

Misericordia de Dios.

Efecto es de grãde resignacion de los lutos, gozarse tanto con el castigo de la Divina iusticia, como de los beneficios de la Divina Misericordia, pag. 7. cap. 2. num. 3.

Procede desta resignacion el amar el Iusto tanto la Divina iusticia, como la Divina Misericordia, *ibidem* num. 3.

Mordaza.

Solia traerla en la boca muchos dias la Madre Teresa, como quien cerrava la puerta con ella, al horno del coraçon, y cõservava mejor el fuego del Divino Amor, pag. 34. cap. 6. num. 7.

Mortificaciones.

Eran muchas, y varias las que vsava la Madre Teresa, pag. 179. cap. 27. num. 5, 6.

Sentia vivamente, el no poder tomar vengança de si misma en las mortificaciones, que le prohibian los Prelados, y Confesores, *ibidem* num. 7.

En las mortificaciones ordinarias de Comunidad, diò siempre grande exemplo, pag. 125. cap. 21. num. 10.

Muerte, y Morir.

Llevò continuas ansias de morir la Madre Teresa, por no verse en vna vida, donde corria riesgo el ofender à Dios, pag. 82. cap. 14. num. 6.

Que xavale à Dios, porque le alargava el plazo de su muerte, aunque siempre resignada en su voluntad, *ibidem* num. 7.

Afligiafe mucho en su vltima enfermedad, quando le davan algunas esperanças de su vida, por las ansias que tenia de morirfe, y verte con

NOTABLES DESTE LIBRO.

Dios, pag. 200. num. 5.

Anfias que tenia de su muerte, y disposiciones que hazia para ella, *ibid.* num. 6.

Recibe el Viatico, y dà gracias à Dios, de que le avia cumplido el deseo de morir, en tiempo que acabasse de comulgar, *ibid.* num. 6.

Dà muestras, de que supo la hora de su muerte, *ibid.* num. 6.

Mandale el Padre Provincial, con impulso interior, quando entrò à darle el Viatico, que no se muera de aquella enfermedad. Y llamalo crueldad, porque le quitava el ver à Dios, pag. 153. cap. 23. num. 10.

Escribe al Padre Provincial al otro dia, que le mandò que no se muriera, que estè cierto, de que no moriria entonces, y fue assi, *ibidem* num. 10.

En su vltima congoja, dixó en voz alta, y con afecto tierno: hagase en mi la voluntad de Dios, por todas las eternidades. Y con estas vltimas palabras murió, pag. 200. num. 6. 7.

La dichosa muerte de la

Hermana Estefania de los Apostoles, correspondió à lo grande de su vida, y heroicas virtudes della, pag. 168. cap. 25. num. 10.

Murió à 11. de Junio, el año 1617. à los 47. de su entrada en la Orden, *ibid.* n. 10.

Suceſſo notable de las flores de la guirnalda, que la pusieron para su entierro, *ibidem* num. 10.

Murió la Hermana Catalina Evangelista, à 16. de Octubre de 1623. de 74. años de edad, y 53. de Habito, con notable disposicion, para morir, *ibidem* num. 11.

Testimonio de su Confesor, de que se fue al Cielo, sin aver perdido la gracia baptismal, *ibidem* num. 12.

N

Natural.

El de la Madre Teresa, se lo dio Dios entero, seco, y no tratable, para que tuviera mas que padecer, pag. 185. cap. 28. num. 8.

Nobleza, y Nobles.

Grande felicidad nacer de Nobles, y trae consigo grande utilidad la Descendencia de Varones augustos, pag. 238. cap. 36. num. 1.

No penden los Dones de la Gracia, ni la Nobleza del espíritu, de la sangre, ibi. n. 2.

Novicias, y Noviciado.

Costóle mucho trabajo á la Madre Teresa, el procurar no quedasse en el Convento Novicia, que no fuesse acomodada al Instituto, pag. 125. cap. 20. num. 4.

Tomava disciplinas los dias que las tomavan las Novicias, y casi siempre con harta calentura, y dolores, ibidem num. 5.

Con el grande exemplo de la Madre Teresa, acudian las profesas de muchos años á los santos ejercicios del Noviciado, ibidem num. 5.

Mostró ser guiada del Espíritu Santo, en los ejercicios del Noviciado. Suceso muy particular, que refiere

de vna Novicia, ibid. num. 5.

Con motivo de enseñar á vna Novicia, como avia de dezir las culpas, se puso de rodillas delante della, y le dixo las suyas, ibidem nu. 6.

Para corregir cierta falta de vna Novicia, no emendada, se desnudò sus espaldas, y mandò á vna Hermana le diese á ella la disciplina, que merecia aquella, ibi. n. 6.

A vna Novicia, que tosia mucho de mal de asma, quando iba á comulgar, le mandò que no tosiere en toda la Misa. Y en el mayor refluxo de la tos, le cesò, hasta que se acabò la Misa, ibidem nu. 8.

Mandò á la tos de la misma, que hasta ser profesá, y se alli adelante, no la moleste mas. Y sucediò así, ibid. num. 8.

Libró de vna fuerte tentacion á vna Novicia, que se hazia el Demonio, para dexar el Habito. Y perseverò santamente en la Religion, ibidem num. 9.

Sucedia á las Novicias, ir á dar cuenta á la Madre Teresa de alguna cosa interior, y conocer antes ella su tra-

NOTABLES DESTE LIBRO.

bajo, y dezirlas, lo que la querian dezir, *ibidem* num. 9.

Pide perdon à las Novicias, que avian sido suyas, para recibir el Viatico, de los descuydos que avia tenido en orden à su edificacion, pag. 202. cap. 31. num. 1.

Nuñez Apellido.

Don Pedro Nuñez de Fuente Almexi, Principe de Osma, sacò de Soria escondido al Rey Don Alonso el Nono, y llevòle à Santistevan de Gormaz, librandole de la porfia, con que le buscava el Rey Don Fernando, Segundo de Leon, pag. 244. cap. 36. num. 12.

O

Obediencia.

Con el acierto della, son los exercicios de la Religion, mas meritorios en los ojos de Dios, que los de propia voluntad, pag. 26. cap. 5. num. 6.

Añadia la Madre Teresa à las de la Orden, quantas

mortificaciones le permitia la obediencia, pag. 30. cap. 6. num. 1.

En todos los empleos de obediencia, obrava con grandes actos de amor, de humildad, y de continua presencia de Dios, pag. 36. cap. 6. num. 10.

Tienen grande trabazon entre si la obediencia, y la humildad, pag. 146. cap. 23. n. 1.

Christo nuestro Señor, fue Maestro de obediencia à la Madre Teresa, *ibidem* nu. 1.

Encomiendale la Prelada la obediencia de la Sacristia, despues de vna penosa enfermedad, y aun mal convalecida della, su grande resignacion, y consuelos que le dà Christo, para que la admita, *ibidem* num. 2.

Repugnò la obediencia de la Sacristia: porque le parecia, que en ningun Oficio acertava à dar gusto à Dios, pag. 150. cap. 23. num. 5.

Obedeciò à la Prelada, que le mandò, que en la Hermita tomara sueño, à la hora que estava recibiendo en la Oracion grandes favores de Dios. Dexò estos por la obe-

INDICE DE LAS COSAS

diencia. Y entregòse al sue-
ño que se le mandò, *ibid.* n. 8.

Da cuenta à su Confessor de vna extraordinaria vi-
sion, que avia tenido, y le
mandò, pidiesse à nuestro Se-
ñor la llevasse por otro ca-
mino; y así lo hizo. Y experi-
mentolo sobre todos los
bienes, el que ganò en ser
obediente, *ibidem* num. 9.

En vna apretada enferme-
dad, que tuvo, le mandò el
Provincial, que entrò à darle
el Viatico, que no se mue-
ra en ella. Y aunque recibió
el mandato, con mortales
anñas, obedeciò, y mejorò,
ibidem num. 10.

Mostrò la grande Fê, que
tuvo en la obediencia, quan-
do estando muy enferma, di-
xo al Padre Provincial, que
si le mandava estar del todo
buena, lo estuviera, *ibid.* n. 10.

Queda muy contenta de
aver obedecido hásta morir,
en el Oficio de Portera, que
le mandò la Prelada, *ibidem*
num. 11.

Obedece al Prelado, que
le manda dexar los ayunos
de pan, y agua, tan continuos,
y reduecse à la vida comun

en la comida, pag. 161. nu. 6.

Mandale el General de la
Orden, Fray Alonso de Iesus
Maria, quando estava pade-
ciendo vn accidente habi-
tual de bomitos de sangre,
que no los tenga mas. Y obe-
deciendo, cesaron luego,
pag. 218. cap. 34. num. 2.

Da testimonio de la Ma-
dre Teresa, el Padre Fray Pe-
dro de Santa Maria, Confes-
sor de las Descalças de Pla-
sencia, de que estava deter-
minada à passar por las pi-
cas, por no faltar à la obe-
diencia del gusto, y gloria de
Dios, pag. 226. cap. 34. nu. 12.

A la obediencia del Pre-
lado, que le mandò no mo-
ritse entonces, quando esta-
va muy cerca dello, se fue-
tó el milagro, que no muriò,
pag. 229. num. 18.

Obediencia fue, de suma
perfeccion la de la Hermana
Estefania de los Apostoles,
pag. 161. num. 9.

Caso raro, en que la mos-
trò Dios, con vna grande
ilustracion, quan grande sea
la virtud de obedecer, *ibid.*
num. 9.

Fue excelente exemplar

NOTABLES DESTE LIBRO.

en la obediencia , y demás virtudes la Hermana Catalina Evangelista, pag. 171. cap. 26. num. 4.

Quitósele vna calentura, por la seguridad que tuvo de la obediencia à su Confessor , que le mandò , se le quitasse, *ibidem* num. 4.

Observancia.

A la parte de mayor observancia , declinò la Madre Teresa la vara de su gobierno de Priora , pag. 131. cap. 21. num. 2.

Ociosidad.

Huyòla siempre la Madre Teresa , ni la consentia en sus criadas, quando estava en el siglo, pag. 10. cap. 2. nu. 10.

Ochoa Apellido.

Ochoa de Abellaneda, fue Señor del Estado de Carcota. Y à este dexò la Villa de Balberde , con su Casa, Fuente , y Heredades, Alcubilla , y otros Lugares, Don Ruy Gonzalez de Abellane-

da, pag. 259. cap. 36. num. 42.

Oficio Divino.

Procurava la Madre Teresa , que en el Oficio Divino , se cumpliesse con todo lo que en el se devia hazer delante de la Magestad de Dios, pag. 131. cap. 21. nu. 7.

Diligencias, que mandava hazer à las Religiosas , para el Oficio Divino de los tres días de la Semana Santa, *ibid.* num. 7.

Declarale Dios en ciertos avisos que le dà , la grande obligacion, que nos corre, de ser muy fieles , y puntuales en el asistir en el Oficio de los Angeles, en el Oficio Divino, pag. 76. cap. 13. num. 3.

Oficios.

Tuvo siempre grande repugnancia à los Oficios de la Orden la Madre Teresa, pag. 123. cap. 20. num. 1.

Opinion.

La buena opinion de los Siervos de Dios , no solo se

INDICE DE LAS COSAS

ha de desear en los propios, sino en los estraños, pag. 23 2. cap. 35. num. 1.

Oracion.

Con la Oracion, y penitencia procurava la Madre Teresa, adquirir, y conservar la pureza del Alma, pag. 10. cap. 2. num. 10.

Sin la Oracion, ninguna virtud sustancial, y durable puede hallarse; porque es taller donde se fabrican, y conservan todas, pag. 60. cap. 11. num. 1.

Toda la que tuvo la Madre Teresa, fündo sobre la vida, virtudes, y Pasion de Christo, ibidem num. 1.

Aun el tiempo, que avia de dormir, empleava en Oracion, y quedava en ella in-mobil, y elevada, que no podia hablar, ni menearse, aunque le hizicssen fuerça, ibid. num. 6.

Pedia muchas vezes licencia à las Preladas, para recogerse en la Hermita, por darle mas à la Oracion, ibid. n. 6.

No solamente gozava su Alma del retiro de la Ora-

cion, en la paz, y serenidad della, que la comunicava Dios, sino quando se hallava su espiritu, muy lleno de amarguras, y desconsuolos, pag. 64. num. 8.

Ayudola mucho, el acompañar interiormente à Christo, quando Orava en el Huerto, para el Santo exercicio de la Oracion, pag. 65. num. 10.

Acostumbrava à dezir: Yo no he menester la cabeça para orar, sino el coraçon, ibid. num. 10.

Exercitò en la Oracion, muchos, y diferentes actos de virtudes, y firmísimos propositos de mejorarse en sus obligaciones, ibid. nu. 11.

Consultava quanto avia de preguntar à Dios en la Oracion, ibidem num. 11.

De su Oracion; dezia su Confessor, que era todo grano, pag. 68. cap. 12. num. 1.

Los grandes favores, que Dios le hazia en la Oracion, ibidem num. 1. 2. & seqq.

Algunos dias antes de estar enferma, ò de teacer trabajos, se le representava Christo, interiormente con las ago-

NOTABLES DESTE LIBRO.

nias que tuvo en el Huetto, pag. 68. cap. 12. num. 1.

Sucediole verlo, estando enferma, en aquella forma, ibidem num. 1.

Estando otro dia en Oracion, ocasionada de leer en el Coro aquellas palabras de Dios, tan sentidas, que le pesava de averciado al hombre, le dixo interiormente: No me pesa de averte criado â ti, pag. 69. cap. 12. num. 2.

Estando en la Oracion, rogando â Dios, por la conversion de vn grande Herege, le acordò su Magestad aquellas palabras: *O altitudo divitiarum sapientie, & scientie Dei*, declarandole eran incompreheusibles sus juizios, ibidem num. 3.

En la Oracion, le sucedieron, casi todas las cosas sobrenaturales, los veinte primeros años de Religiosa, pag. 73. cap. 12. n. 8.

Las suspensiones, en que la ponian los sentimientos interiores de la devocion al Coro, la privavan de los sentidos, y la dexavan en altissima Oracion, pag. 76. cap. 13. num. 5.

Contolavate, con entender, que la inhabilidad de los sentidos, en que la ponian estas suspensiones, pensarian que procedian de sus enfermedades, ibidem num. 5.

En los temores, que tenia de ser engañada en los efectos de su devocion en la Oracion, no hallava alivio. Y dexavafela Dios en ellos, quando los padecia, ibidem num. 6.

Cierta persona experimentada en puntos de devocion, le dixo, andava muy engañada en la suya. Y dandole ella noticia del camino, por donde la llevava Dios, la dexò muy satisfecha, ibid. num. 6.

No fueron pocos los que sacò de pecado su Oracion. Y su intercession, y diligencia de todo genero de trabajos, pag. 87. cap. 15. num. 1.

Reduxo con ella â vna muger de algunos años enemistada con su marido, â perdonarlo, y amarlo muy de veras, ibidem num. 2.

Siempre que avia de exercitarse en algun acto de humildad, se quedava primero vn rato en Oracion, pag. 127. num. 7.

INDICE DE LAS COSAS

Con su Oracion, locorria á todas con mayor caridad, de lo que podia con obras exteriores, pag. 131. c. 21. n. 6.

Por su Oracion, alcançava de Dios, que aumentasse la perfeccion de su Casa, ibid. num. 11.

No salia vana de la Oracion, sino temerosa, y humilde, y mas parecia averla castigado Dios en ella, que regalado, pag. 141. cap. 22. n. 12.

En la Oracion, recibia noticias superiores, y muy grandes, la Hermana Estefania de los Apostoles. Cuéntase muchas cosas della en la Historia de la Orden, pag. 166. num. 7.

Quanto se le encomendava en la Oracion á la Hermana Catalina Evangelista, le era inmediatamente concedido de Dios, pag. 176. num. 9. 10.

Dixo vn dia la Madre Teresa, á la Madre Petronila de San Joseph, que nunca hizo mortificaciones particulares, que no las estudiase primero en la Oracion, pag. 179. cap. 27. num. 5.

P

San Pablo, primer Hermitaño.

Efectos de devocion, y arrobamientos, obrava en la Madre Teresa, el leer en el Refetorio la vida de San Pablo primer Hermitaño, pag. 120. num. 7.

Paciencia.

Por aver sufrido á su Marido zeloso, le labró á su Madre la Corona de las Estrellas azules, con que la vio la Madre Teresa, pag. 4. cap. 1. num. 3.

Padre.

Con sacar del Convento de las Bernardas de Aranda, á la Madre Teresa, vestirla de gala, y llevarla á holguras, pretendió su Padre enviarle los fervores, que tenia de ser Religiosa, pag. 9. ca. 2. n. 8.

El Rey Felipo Tercero, hizo á su Padre Virrey de Navarra, pag. 13. cap. 3. nu. 2.

Embióle licencia su Pa-

dre,

NOTABLES DESTE LIBRO.

dre, para ser Monja Carmelita Descalça, quando se la embiò á pedir, pag. 24. ca. 5. n. 1.

Fue su Padre Don Bernardino, muy Christiano Cavallero, y muy temeroso de Dios, ibidem num. 1.

Negòle muchas vezes su Padre la licencia de ser Religiosa. Que le avián costado á la Madre Teresa, muchas fatigas, y lagrimas, ibid. n. 1.

Alcançò de Dios grandes mercedes para su Padre, por medio de sus Oraciones, y enfermedades. Y en particular el salir aprovechado en todo genero de virtud, y muy espiritual, pag. 96. cap. 15. num. 1 1.

Ofrece à Dios las penas grandes, que padecia en vna grave enfermedad, por aliviar el Alma de su Padre de las del Purgatorio. Y desde aquel punto, se le aumentaron los dolores de su enfermedad, con grande estremo, pag. 197. cap. 30. num. 2.

Renovava cada mes el ofrecimiento de padecer, por librar el Alma de su Padre de las penas del Purgatorio, pag. 202. cap. 31. num. 2.

Hijos de Dios nos llama la Escritura Sagrada, para que embaneidos tantamente cõ esta Dignidad, nos precieamos de tener tal Padre, y seamos, como èl Santos, pag. 233. cap. 36. num. 1.

Palabras.

Las que acostumbra à dezir la Madre Teresa, que aunque pocas, eran de grande enseñanza, y obravan en las Religiosas maravillosos efectos, pag. 66. cap. 11. n. 1 1.

Pasion de Christo nuestro Señor.

En el azibar, que todos los Viernes diò su Madre à la Madre Teresa, siendo Niña, para acallarla, con la memoria de la Pasion de Christo, la introduxo con la leche, en su devocion grande, que tuvo despues, pag. 4. cap. 1. n. 3. pag. 105. cap. 17. num. 1.

Desde los pañales le hizo Dios paticipante de la Sagrada Pasion, en el azibar que le dava su Madre, porque callasse, ibidem num. 3.

INDICE DE LAS COSAS

Sentia vivamente los dolores de la Pasion de Christo, y lloravalos, como si ella misma los padeciera, pag. 10. cap. 2. num. 11.

Dixo, que llorava los trabajos de Christo, porque quisiera averse los ayudado à llevar, por ser tantos, ibid. n. 11.

Fundava la presencia de Dios, que llevaba consigo siempre, en algun Passo de la Pasion de Christo nuestro Señor, que la representava dentro de si misma, pag. 16. cap. 4. num. 1.

Grandes frutos, que sacava de la meditacion continua de la Pasion de Christo, ibidem num. 1.

De la Pasion de Christo, facò fortaleza para hazer asperas penitencias, en medio de sus enfermedades, pag. 105. cap. 17. num. 1.

Quantas penitencias, y obras penales hazia, y obras de caridad, eran en memoria de la Pasion de Christo, ibidem num. 2.

Con la conformidad, y amor à la Pasion de Christo acabo la vida, ibidem num. 2.

Procurò imprimir en los

coraçones de los que trataba la devocion de la Pasion de Christo. Y esta fue su mayor consuelo, dicho de su misma boca, pag. 109. cap. 17. num. 9.

Fue su muerte à 22. de Março de 1630. Viernes de la Sentencia de Christo. Miserio de su Pasion, de la qual avia sido devotissima toda su vida, pag. 202. cap. 31. n. 7.

San Pedro Apòstol.

Mostròle particularissimo afecto la Madre Teresa, por el encendido amor que tuvo à Christo, y por aver llorado sus pecados, pag. 118. cap. 19. num. 3.

Penitencias.

Fue rara la que hizo la Madre Teresa, sobre la comun de la Orden, pag. 156. cap. 24. num. 1.

Grandes penitencias de la Hermana Catalina Evangelista, que las crecia por las Animas de Purgatorio, pag. 171. cap. 26. num. 3.

NOTABLES DESTE LIBRO.

Prelados.

Grande peligro llevan, de aver de dar cuenta de descuydos agenos, pag. 123. cap. 20. num. 1.

En la conformidad de los movimientos, que conoció en Christo cō la Cruz à cuestras la Madre Teresa, à las acciones de la Prelada, que le encomendava la obediencia, se le dió à entender, que los Prelados estàn en lugar de Dios, pag. 149. cap. 23. num. 4.

Admirò al Provincial el deseo grande de morir, que tuvo la Sierva de Dios, pag. 153. cap. 23. num. 10.

Aprobaron sus virtudes, despues de grande examē los Prelados, primeros, y mayores de la Religion, pag. 217. cap. 34. num. 1. 2. 3. 4.

Fue elegida Priora de su Convento de Valladolid, quedandose Maestra de Novicias, y su mucho cuydado en estos Oficios, pag. 131. cap. 21. num. 2.

La Madre Petronila de San Ioseph.

Religiosa de grande virtud, y prendas, Priora, y Maestra de Novicias, tres vezes del Convento de Valladolid, y intima amiga de la Madre Teresa. Es grande el testimonio, que haze de su Santa vida, pag. 214. cap. 33. num. 6. 7.

Escribe, lo que la Sierva de Dios comunicava à sus Confesores, quando sus enfermedades, no le davan lugar à hazerlo, ibidem num. 6.

Escriviò la vida de la Madre Teresa, y valesc della mucho el Autor, ibid. n. 8. 9.

Hizo esta Religiosa, vn grande Elogio de las virtudes de la Madre, en vn Soneto, ibidem num. 9.

A esta grande Religiosa, comunico la Madre Teresa, la vision en el espiritu, que avia tenido de la gloria, y vestidura morada, que traia en ella la Hermana Estefania de los Apostoles, pag. 71. cap. 12. num. 5. 6.

INDICE DE LAS COSAS

Plumas.

Las que son menester, para bolar à Dios, solo las puede dar el mismo Dios, pag. 105. n.7.

Pobreza, y pobres.

Tuvo cordial amor la Madre Teresa, à la santa pobreza, y procuró mucho se guardasse, pag. 131. cap. 21. nu. 4.

Fue admirable, la que relplandeció, en la Hermana Catalina Evangelista, pag. 171. num. 5.

El poder acudir al socorro de los pobres la Madre Teresa, fue lo que la tuvo consolada en el Torno, pag. 33. cap. 6. num. 7.

Oficio de Portera.

Quando tuvo à su cargo la Madre Teresa este Oficio, dió superiores muestras de su prudencia, pag. 33. c. 6. n. 5.

Fue pñualísimas, en guardar lo que manda la Constitucion, à las que hazen Oficio de Porteras, ibid. num. 5.

Con los de dentro, y fuera

de Casa, mostró su mucha prudencia en este Oficio, y à todos dava notable agrado, ibidem num. 5.

Profecia.

Hizola la Madre Teresa, à vna Novicia, que le dixo, no avia de professar, hasta que ella muriera. Y al mismo tiempo de su muerte, profesó la Novicia, pag. 201. cap. 30. num. 2.

A otra Religiosa de las antiguas, hizo otra profecia, de que en muriendose la Sierva de Dios, avia de ser ella la primera de Casa, que la siguiesse, y sucedió así, ibid. num. 8. cap. 31. num. 4.

Prudencia.

Governó el estado de su Padre la Madre Teresa, con grande prudencia, cō mucho consuelo, y remedio de los vasallos, pag. 9. cap. 2. num. 9.

Purgas.

Tomavalas la Madre Teresa, muy de espacio, y à tra-

NOTABLES DESTE LIBRO.

gos, porque durara mas la mortificacion, pag. 179. nu. 6.

Purgatorio.

Dezia de si la Madre Teresa, que sentiria mucho, ser detenida en el Sagrado Purgatorio; no por las penas que en el se padecen, sino por no estar algun tiempo privada de la amorosa vista de Dios, pag. 83. cap. 14. num. 7.

Por las Animas de Purgatorio, crecia sus penitencias la Hermana Catalina Evangelista, pag. 171. cap. 26. nu. 3.

Por librar del Purgatorio el Alma de su Padre, padeció muchas penas la Madre Teresa, pag. 202. cap. 31. num. 2.

Alcança el alivio de las que padecia su Hermano, Don Iuan de Abellaneda, pag. 202. num. 1. 3.

Q

Exercicios, que hazia en la Quaresma, la Madre Teresa, en particular desde el Domingo de Pasion, hasta el Sabado Santo, pag. 108. cap. 17. num. 7.

R

Refetorio.

Dió la Madre Teresa, en tomar en el Refetorio, por lo ordinario, menos sustento del que se dava à la Comunidad, pag. 156. cap. 24. num. 1.

Rehusó siempre toda manera de regalos, aun quando la Enfermera, se los hazia, en sus mayores enfermedades, ibidem num. 2.

Relacion.

Es de particulares circunstancias, la de la Venerable Madre Maria de San Alberto, Priora del Convento de Valladolid, de grande virtud, y Maestra de Novicias, que fue de la Sierva de Dios, pag. 212. cap. 33. num. 4.

Decreta la Sacra Rota de la verdad del milagro, que hizo Santa Teresa, en multiplicar la hatina, en la Fundacion de Villanueva de la Lara, sin ombargo, de que se prueba, con dichos de las Religiosas de aquel Convento.

INDICE DE LAS COSAS

to, pag. 112. cap. 33. num. 3.

Religion, y Religiosas.

Rompe la Madte Teresa muchas dificultades, para tomar el Habito de Religiosa Carmelita Descalça, pag. 23. cap. 5. num. 1.

Los temores, y dudas, de si acertava, ó no en ser Religiosa, casi la obligaron, para no serlo, *ibidem* num. 2.

Adorò con sumo afecto arrodillada, à vn Sãto Christo, y con aquel Verso de David, que le dixo interiormente: *Laqueus contritus est.* &c. quedò libre de todas las dudas, trocandolas en grande consuelo de verse Religiosa, *ibidem* num. 3.

El retiro grande de las Religiosas Carmelitas Descalças, no dà lugar, à que se detengan en el Torno, ni en la Reja, los que van à hablarlas, pag. 33. cap. 6. num. 6.

Es necessario, guardar mucho los dos portillos de Torno, y Reja, porque no se salga fuera de Casa por ellos, la observancia de las Religiosas, *ibidem* num. 6.

Vnico consuelo de vna Religiosa, es acudir à los actos de Religion, y Comunidad, pag. 41. cap. 7. num. 6.

En los vltimos años de la vida de la Madre Teresa, que passò en la Religion, le dieron à comer el pan con corteza, porque todos le fueron de tormentos, y tristezas interiores, pag. 73. cap. 12. num. 8.

Todos los Actos, Reglas, y Constituciones de la Religion, son materia, en que se ceba el fuego del Amor de Dios, pag. 80. cap. 14. num. 3.

Veneracion, y asistencia de las Religiosas del Convento de Valladolid, à vna Santa Imagen de Christo crucificado, pag. 92. cap. 15. num. 7. 8. 9.

Atajava con solo el semblante, siendo Priora, lo que en algunas Religiosas podia tener riesgo, pag. 132. cap. 21. num. 3.

Gran respuesta de la Madre Teresa, à cierto Prelado, que le dixo, fuesse severa con las Religiosas, *ibidem* num. 3.

Reprehendia con algun rigor de palabras à las Reli-

NOTABLES DESTE LIBRO.

giosas, qualquier defecto en el silencio, y recogimiento de las Celdas, *ibidem* num. 8.

Los favores de su Amor con Christo, en su vltima enfermedad, los pegava á las Religiosas, que le asistían, pag. 198. cap. 30. num. 3.

No se hallan las Religiosas, con animo de verla padecer, en el tiempo de su muerte, sus muchos dolores, y penas, pag. 203. cap. 31. n. 5.

Muestras de vivo sentimiento, y lagrimas, que hacen las Religiosas, por la muerte de la Venerable Teresa, pag. 108. cap. 32. num. 2.

Religiosas insignes en Santidad, que ha avido en la Reforma de la Descalcez de nuestra Señora del Carmen, pag. 228. cap. 34. num. 17. 18.

De los Cavalleros de la Orden de Calatrava, le fue dicho interiormente á la Madre Teresa, que estan en el Cielo con manto blanco, como quando comulgan, pag. 103. num. 6.

Reliquias.

Distribuyense, como si fueran Reliquias, parte de

las cosas que tuvo a vto. la Madre Teresa, que fueron tenidas en grãde veneraciõ, y por conuuelo de quien esperaba su salud, en traerlas consigo, pag. 108. n. 5. 6. 7.

Representaciones.

Padeciõ algunas impuras la Madre Teresa, toda vna Quatesma, que interiormente la afligieron mucho. Escrivelas ella misma, y como le remediõ, pag. 21. ca. 4. n. 5.

En la de Christo resucitado, se le dà à sentir, con la insignia, y Bandera de Victoriouso Capitan, *ibidem* nu. 5.

En la de vn Dragon, que iba huyendo, se le declarõ el remediõ, que le avia dado Christo resucitado, de las representaciones impuras, que avia padecido, *ibid.* num. 5.

Quedò para en adelante con grãde fortaleza, para resistir al trabajo destas representaciones, *ibidem* num. 5.

Retiro.

No dexava el de la Celda la Madre Teresa, quan-

do no tenia Oficio , que la obligasse à salir della , pag. 185. cap. 28. num. 8.

Retrato.

Diò el de la Santa Madre, vna respuesta interior à la Madre Teresa, que la consolò, pag. 41. cap. 7. num. 6.

Tenia gran devocion à los Retratos de la Virgen nuestra Señora, y no sabia passar adelante, quando llegava al que està en vna escala del Convento, que tiene el Niño Iesus en los braços, pag. 109. num. 2.

En este Retrato de la Virgen de la Escalera, recibió señaladas mercedes, por intercesion de la Virgen. Refiere algunas, ella misma, ibidem num. 3.

El Retrato desta Imagen Santa, levantò el brazo, como para dar la bendiccion à la Madre Teresa, quando avia salido de vn peligro grande, pag. 111. num. 3.

Retratase por escrito el Venerable Rostro de la Madre Teresa, ibid.

Reyes.

Honraron su Habito de la Madre Teresa, las Magestades de los Reyes, Felipo Tercero, y Doña Margarita, nuestros Señores, y la llevò de la mano la Reyna, hasta entrar con ella, pag. 25. cap. 5. num. 3.

Ninguno de los Serenissimos Reyes de España, ha llevado el nombre del Rey Don Pelayo, su restaurador, por el respecto, que todos sus Successores le han guardado fièpre, pag. 29. cap. 5. num. 9.

Singular devocion de la Sierva de Dios, à los Santos Reyes Magos. Acompañava los el dia de Navidad, para ir à Belen, à adorar el Divino Infante, pag. 119. cap. 19. n. 5.

La vispera de los Reyes, renovava los votos, y les añadia vn firme proposito de mejorar su vida, y otras acciones grandes, que hazia este dia, ibidem num. 51.

Ponia por intercessores à los Santos Reyes, para las peticiones, que le encomendavan, ibidem num. 51.

NOTABLES DESTE LIBRO.

Quando le pedian, encomendasse à Dios alguna cosa, solia dezir: Yá la tengo encomendada á los Santos Reyes, *ibidem* num. 5.

Santo Rosario.

Enseñava en el siglo à las mugeres de su Casa, la Madre Teresa à rezarlo, por los Misterios de la Vida, y Passion de Christo, y las recogia à rezarlo cada noche, pag. 10. cap. 2. num. 10.

Rezava desde niña el Rosario de la Virgen nuestra Señora, y hazialo rezar à las de su edad, quando les hablava, pag. 109. num. 1.

Sin querer que le irritassen el voto, de rezar el Rosario, la Hermana Catalina Evangelista, lo rezò el mismo dia, en que murió luego, pag. 174. num. 11.

Ruy Gonzalez Apellido.

Don Ruy Gonzalez de Abellaneda, instituye por heredera suya en su Testamento, à Doña Isabel Davila, con calidad, de que funde vn Mo-

nasterio de la Orden de San Geronimo, en Aranda de Duero, ò en Langa, à parecer della, y de la Orden, pag. 249. cap. 36. num. 22.

S

Santissimo Sacramento.

Viò muchas vezes interiormente la Madre Teresa, en su Alma, vna custodia, que parecia tener dentro al Santissimo Sacramento, y diòsele à entender, que de allí avia de sacar todo el consuelo de su Alma, pag. 16. cap. 4. num. 1.

Disponiase para recibirlo, con disciplinas muy asperas, con larga Oracion, y cõ exercicios de Oraciones vocales, *ibidem* num. 1.

Padecia grandes temores de llegarle à esta Divina Mesa, *ibidem* num. 1.

Muchas vezes que entrava en la Hermita, à hazer exercicios, se postrava à la puerta, para adorar al Santissimo Sacramento, y passava mas de vna hora en aquel acto de adoracion, pag. 65.

INDICE DE LAS COSAS

cap. 11. num. 9.

Gran temor reverencial, que tuvo siempre, de llegarle al Santísimo Sacramento. Que fue menester, que sus Confesores la esforçaran, y aun mandaran llegar à la Sagrada Comunión, pag. 186. cap. 28. num. 11.

Vió en espíritu, que salía de la Hostia Consagrada del Santísimo Sacramento, vna facta. Y palabras, que le parece, le dixo interiormente, pag. 195. num. 7.

Lo que se le declaró en esta vision, pasó por ella despues, en los grandes trabajos, y desconfuelos que tuvo, *ibidem* num. 7.

Sacristia, y Oficio de Sacristana.

Siendo Sacristana la Madre Teresa hazia este Oficio, con particular curiosidad, de rodillas purificava los calizes, y temblava, quando los tenia en las manos, de temor, y de reverencia, pag. 34. cap. 6. num. 8.

La primera vez, que la obediencia la puso en la Sa-

crístia, sintió à Christo, como arrojado, y postrado en la tierra, estando vna tarde en Oracion, refiere ella todo lo que pasó, pag. 35. cap. 6. n. 9.

Declarósele en este sentimiento interior, el rendimiento, con que avia de admitir el Oficio de Sacristana, *ibidem* num. 9.

En qualquier trabajo, que avia de tener, le sucedia este sentir, y le respondia: *Spiritus promptus est, caro autem infirma: fiat voluntas tua,* *ibidem* num. 9.

Causas que tuvo, para repugnar la entrada en la Sacristia, pag. 150. num. 5.

Salve.

Consolavase mucho la Madre Teresa, con oír cantar la Salve de nuestra Señora, pag. 11. cap. 2. num. 2.

Ibala à oír con sus criadas, siendo seglar, à la Iglesia, todos los Sabados de Quaresma, *ibidem* num. 2.

Sandobal Apellido.

Don Diego Gomez de

San-

NOTABLES DESTE LIBRO.

Sandobal, Conde de Castro, y primer Marques de Denia, pag. 257. cap. 36. nu. 37.

Don Diego Gomez de Sandobal, Adelantado Mayor de Castilla, con su Mu- ger Doña Beatriz de Abellana, fueron Padrinos del Rey Don Enrique Quarto, en su Baptismo, con otros Cavalleros, ibidem num. 41.

Sangre.

Pide la Madre Teresa à Christo crucificado, vna gota de la suya. Y le fue respondido interiormente, que toda era suya, pag. 107. cap. 17. num. 5.

Santidad, y Santos.

El leer, y oir las vidas de los Santos, alentava mucho à la Madre Teresa, en su devocion, y à su imitacion, pag. 120. cap. 19. nu. 7.

En los Oficios de los tres dias de la Semana Santa, encargava la viva consideracion de los dolores de Christo, con que aviã de celebrarlos, pag. 134. cap. 21. num. 7.

Hazia el Lueves Santo el acto de labar los pies a sus Religiosas, con grande humildad, devocion, y ternura, ibidem num. 7.

Fue vniforme, y comun la voz, y fama de las virtudes de la Madre Teresa, que tuvo en el Convento de Valladolid. Grande prueba de su Santidad, pag. 211. cap. 33. num. 2.

Exemplares de la Santa Madre Teresa de Iesus, y de Fray Alonso de la Cruz, que con esta vniformidad de la voz de sus virtudes, fue probada su Santidad, ibidem n. 2.

Satisfacion.

Vno de los mayores trabajos interiores de la Madre Teresa, fue no tener satisfacion de lo que obrava, y padecia, porque juzgava, que nada de aquello era agradable à Dios, pag. 182. cap. 28. n. 2.

Secreto.

Guardô en grande secreto la Madre Teresa las obras de su prerrogacion, que hazia

INDICE DE LAS COSAS

de penitencia en el Conven-
to, y procuró, que no se las
supiessen, pag. 139. cap. 22.
num. 7.

Semblante.

Es grande prudencia en el
Prelado, y suave gobierno,
castigar con el semblante, lo
que merece vna penitencia,
pag. 132. cap. 21. num. 3.

Severidad.

Aunque fue severo el ex-
terior de la Madre Teresa,
y aspero, su coraçon, era llano,
humilde, y tratable, pag.
139. cap. 22. num. 9.

Servos de Dios.

No quiere Dios, que sus
Siervos, y escogidos carez-
can de su divino temor, pag.
99. cap. 16. num. 3.

Aflige mucho à los Sier-
vos de Dios, el conocer, haf-
ta donde llegan las obliga-
ciones de los puestos, que
ocupan en su servicio, pag.
123. cap. 20. num. 1.

Por las Oraciones de vna

gran Sierva de Dios, cono-
ció la Madre Teresa, que de
vn fuerte paraíso la bol-
vió Dios à la vida. Era Doña
Marina de Escobar de Valla-
dolid, pag. 54. cap. 9. num. 7.

Silencio.

Tuvo sumo amor al silen-
cio la Madre Teresa, y aun
no hablava, sino lo precisa-
mente necesario, con Reli-
giosas, y Seglares, pag. 33.
cap. 6. num. 6.

Aun con los vasallos de su
Padre, que iban à hablarla, y
aun con su Hermano Don
Juan, no dava lugar, que es-
tuvieran grande rato en el
Torno, antes les obligava à
irse luego, ibidem nu. 6.

Para mayor observancia
del silencio, solia muchos
dias traer vna mordaza en la
boca, pag. 34. cap. 6. num. 7.

En el silencio, y recog-
imiento de las Celdas, y la-
bor de manos, cuydò mucho
se guardasse la puntualidad,
que mandan las Constitucio-
nes, ibidem num. 8.

Grande observancia, en el
silencio tuvo la Madre Te-

NOTABLES DESTE LIBRO.

refa, pag. 178. num. 4.
Hallóse escrito de su mano, este dicho suyo. Mas vale callar, y hundirse, que hablar, y mostrarse, *ibidem* num. 4.

Silencio grande, que guardò la Hermana Catalina Evangelista, pag. 171. num. 4.

Silicio.

Pusosele de cardas la Hermana Catalina Evangelista, por vna Alma de Purgatorio, y se le cayò por sí mismo, quando la viò gloriosa, pag. 171. num. 3.

Cosas sobrenaturales.

Tadas las que le sucedieron à la Madre Teresa, fue en la Oracion, pag. 73. cap. 12. num. 8.

Sucesion.

La de Don Gutierre Delgado de Abellaneda, hasta Don Juan de Abellaneda, su Hijo, y de Doña Francisca de Zuñiga, su Muger, pag. 257. cap. 36. num. 38.

Sueño.

Era muy poco, el que tomava la Madre Teresa, su vigilia continua. Y en ella no le faltava de la Divina Presencia, pag. 16. cap. 4. num. 1.

Sufrir.

Con sufrir, amar, y padecer, venció la Madre Teresa, los grandes trabajos de sequedades de espiritu, y las ausencias largas de Dios, pag. 16. cap. 4. nu. 1.

Con esto alcançò de Dios, el descubrirsele, y comunicarle sus Divinos consuelos, *ibidem* num. 1.

T

Teresa de IESVS, Heroína principal desta Obra.

Carmelita Descalça del Convento de la Concepcion de Valladolid, Doña Brianda de Acuña Vela, en el siglo, pag. 1. proem. num. 1.

Fue clara en Virtudes, y Dones, Nobilissima en San-

INDICE DE LAS COSAS

gre, pag. 2. num. 2.

Sus Padres, Don Bernardino Gonzalez Delgadillo, y Abellaneda: su Madre, Doña Maria Vela de Acuña, primeros Condes de Castrillo, pag. 2. cap. 1. num. 1. pag. 241. cap. 36. num. 5.

Heredò de la Madre Santa Teresa el hombre, Religion, y Virtudes, ibidem num. 5.

Nació en la Villa de Balberde, à 17. de Agosto de 1576. fue baptizada, en su Iglesia, pag. 3. cap. 1. num. 2.

Desde muy niña, se llevó el amor de su Padre, porque desde essa edad, se hizo estimar, y querer, pag. 3. ca. 1. n. 3.

Cobró en la leche, el amor à la Sangre de Christo, y desde muy niña, la hizo nuestro Señor participante de su Pasion, ibidem num. 4.

Mostròle Dios la gloria de su Padre, y como, ibi. n. 5.

Tratòla con grande rigor, vna pacienta moça, à quien su Padre la encomendò, despues de la muerte de su Madre, ibidem num. 6.

Caso raro, que le sucedió con esta pacienta, ibid. nu. 6.

Grande amiga de dar li-

mosna à los pobres, siendo muy niña, ibidem nu. 1.

Davala de su mano, y de rodillas, ibidem num. 1.

Supo leer, escribir, y contar de seis años. Y dessa edad, supo toda la Doctrina Christiana, ibid. n. 1. Y la conferia con los de Casa, por preguntas, y respuestas. Fue el amparo temporal, y espiritual de los vasallos de su Padre, ibidem num. 1.

Tenia tanto amor à la Divina Iusticia, como à la Divina Misericordia, ibid. n. 3.

De muy niña, començò à padecer, ibidem num. 4.

Hizola nuestro Señor, muy semejante à si en padecer, pag. 8. cap. 2. num. 4.

De ocho años, se maltrataba, como si huviera gaffado muchos en pecar, ibi. n. 4.

Davase en secreto, grandes diciplinas, ibidem. nu. 4.

Descubrióla su labandera, porque la veia en sus camisas, ibidem num. 4.

Por muerte de su Abuela, la puso su Padre, siendo de onze años, en el Convento de Bernardas, de Aranda de Duero, para seglar, y para

NOTABLES DESTE LIBRO.

Monja, á su Hermana Doña Isabel, pag. 8. cap. 2. num. 5.

Aquí conulgó la primera vez, con grande recogimiento, y devoción, ibidem nu. 6.

Exemplos de su compostura, en este tiempo, pag. 9. cap. 2. num. 6.

Sus quejas amorosas á Dios, de que avia escogido á su Hermana por su Esposa, y á ella no, quando la vió dar el Hábito, pag. 9. cap. 2. nu. 7.

Governó en Castrillo, el Estado de su Padre, con grande prudencia, y con mucho consuelo, y remedio de los vasallos, ibidem num. 9.

En sus enfermedades, y en componer sus quebras, mostró con ellas su grande caridad, pag. 10. cap. 2. nu. 9.

Con la lición de los libros del Santo Fray Luys de Granada, y con las Meditaciones de San Agustín, entretenia las mugeres de Casa, ibid. nu. 10.

Enseñavales á rezar el Santo Rosario de la Virgen, por los Misterios de Christo, y recogialas á rezarlo cada noche, ibid. nu. 10. pag. 109. n. 1.

Ayunava á pan, y agua las Vigilias de los Santos de su

devocion, y todos los Viernes de Quareisma, sin ser notada, pag. 11. cap. 2. num. 11.

Dexava de ir á oír Misa, cada dia, por no ser vista de vn Cavallero, q̄ habitava en frēte de su Palacio, ibid. n. 12.

Libró á cierta donzella de vn grande peligro, de perderse, y la ganó para Dios, pag. 11. cap. 2. num. 13.

Comunicavalos, por cartas, con la Madre Francisca de Christo, su Prima, guardandose de su Padre, y porque, ibidem num. 1.

Devotos ejercicios suyos, mientras estuvo en Peñañanda, con los Condes de Miranda, pag. 13. num. 4. pag. 14. num. 5.

Trató su cuerpo, como esclavo, con grandes aspereças, estando en Valladolid, ibidem num. 7.

Anda siempre en la presencia de Dios, fundada en la meditacion de algun Passo de la Passion de Christo, pag. 16. cap. 4. num. 1.

Iamas dexó cautivar su coraçon de las criaturas, ibidem num. 1.

Padeciò algun tiempo

gran-

INDICE DE LAS COSAS

grandes sequedades de espíritu, *ibidem* num. 1.

Toda la vida llevó con grandes temores, de llegarle à la Sagrada Comunión, pag. 16. cap. 4. num. 1.

Advertencia que le hizo Christo, para vencer la repugnancia, que sentia, en hazer cortesía à vna Señora, pag. 17. cap. 4. num. 2.

Rompe muchas dificultades, para tomar el Habito de Monja Carmelita Descalça, pag. 23. cap. 5. num. 1.

Toma el Habito de Carmelita Descalça, en el Convento de la Concepcion de Valladolid, à los 26. de su edad, *ibidem* num. 2.

Levantò el Demonio, grandes borrascas en su corazón, para estorvarle el ser Religiosa, *ibidem* num. 2.

Acosòla tanto el temor, de si acertava, ò no, en el estado de Religiosa, que casi estuvo, por dexar la empresa, *ibidem* num. 2.

Cesaron todas sus dudas, en adorar ternissimamente, los pies de vn Christo crucificado, diziendole interiormente: *Laqueus contritus est,*

&c. ibidem num. 3.

Començò su Noviciado, con tan grâdes fervores, que fue menester detenesla en los rigores de la Religion, y penitencias, pag. 25. cap. 5. n. 4.

Desde aquel dia, guardò todo el año, estrechissimo silencio, *ibidem* num. 4.

Pedia licencia, para las penitencias extraordinarias. Y si se la davan, las executava con rigor, y aborrecimiento propio, *ibidem* num. 5.

Nunca estava satisfecha, con las que le dava la Maestra, porque siempre deseava, y pedia mas, *ibidem* num. 5.

Professa à 2. de Abril, dia de Pasqua de Resurreccion, de 1603. y llamòse Teresa de Iesus, pag. 28. cap. 5. num. 9.

El nõbre de Teresa, quiere dezir, Milagrosa, *ibid.* n. 9.

Nos es bien, que alguna de sus Hijas, lleve enteramente el nombre de su Santa Madre, por la reverencia, que le deven, como por la que devẽ à San Pedro los Sumos Pontifices, ninguno ha llevado el nombre de Pedro, *ibid.* nu. 9.

Despues de professa, procurò mas perficionarse en las

NOTABLES DESTE LIBRO.

virtudes de su estado. Y añadia à las de la Orden , nuevas mortificaciones , pag. 30. cap. 6. num. 1.

Notables cosas , que le passaron , siendo Enfermera , con algunas enfermas , pag. 32. cap. 6. num. 5.

Favorecióla mucho Dios , por ser tan inclinada á ir al Coro , *ibidem* nu. 5.

Vozes , que le davan interiormente , estando cantando en el Coro : *Vè à la enferma : vè à la enferma.* Y el suceso de la necesidad de la enferma , *ibidem* num. 5.

Padeció grandes trabajos , con los dolores de vna enfermedad , que no fue entendida , pag. 37. cap. 7. num. 1.

Curavanla los Medicos , con remedios contrarios , y de mucha pena , *ibidem* num. 1.

Creían , que era piedra , y determinaron abrirla , cosa que le redoblò el sentimiento , y el dolor , *ibidem* n. 1. 3. & 4.

Platicas , que passò con su Confessor , acerca de executar este remedio , de gran conformidad , con la voluntad de Dios , pag. 38. ca. 7. num. 2.

No llegó á executarse la

curacion , por particular Providencia de Dios , y efectos suyos , *ibidem* num. 4. & num. 6.

Hizole la Santa Madre Teresa , vna muy amorosa visita , en medio desta affliction , *ibidem* num. 5.

Y aunque la regalò la Santa Madre , con passarle dos , ó tres vezes la mano , por donde estava la enfermedad , no la curò , porque tuviera mas que padecer , num. 5.

Tres vezes le pide , que la cure , y lo que la dize , passandole la mano por el rostro , pag. 40. cap. 7. num. 5.

Favores , que le hizo nuestro Señor , en el Oficio que le hizo de Enfermera , pag. 43. cap. 8. num. 1.

Dava muchas gracias à Dios , porque la guiava por camino de dolores , y de trabajos , pag. 44. cap. 8. num. 1.

Mostròsele Dios , muy favorecedor suyo , en vn recogimiento interior , pag. 45. num. 1. 2. 3.

Parecióla estando en èl , que le dezia Dios , esta palabra : *Aqui estoy* , declara varios sentidos della , en quatro vezes que se la repite , *ibidem*

INDICE DE LAS COSAS

num. 3. 4.

Dà queexas amorosas á Dios, de que la dexava en su mayor affliccion; y lo que se le respondió, *ibidem* num. 4.

Consolose mucho, con entender, que no le avia permitido Dios, caer en culpa, pues le avia tenido tan cerca de sí, pag. 49. cap. 8. num. 4.

Dize vn dia á Dios, que todo lo queria para su gloria. Y le responde. Y yo todo para tu bien, *ibidem* num. 5.

Tres vezes la pone Dios, en evidente peligro de morir, pag. 52. cap. 9. num. 2. 3. pag. 54. num. 6. 7.

Dudan de darle el Viatico, por los bomitos que le sobrevinieron, y por su dicho, resuelven darle. Y todo el tiempo, que duró el consumirse las especies, cesaron los bomitos, y bolvieron, pasado el peligro, *ibidem* num. 4.

Con los trabajos, dixo, avia quedado tan ilustrada, y enseñada, que le sucedió, lo que dixo el Profeta: *Castigasti me Domine, & eruditus sum*, *ibidem* num. 7.

Traela á puntos de morir,

vna postema, que se le hizo en la garganta, y la mejora Dios, con librarla del peligro de abrirse la, *ibidem* num. 5.

Vna Reliquia de la Santa Madre, la curò milagrosamente de otra postema, *ibidem* num. 5.

Fue tan temprano dada á la Oracion, que puede decirse della, que primero supo orar, que hablar, pag. 60. cap. 11. num. 2.

Cumple en el exercicio de la Oracion, la Regla, que dize: cap. 7. *Essense cada uno en sus Celdillas, velando en Oracion*, *ibidem* num. 3.

Vsa de diferentes posturas, para mas fervorizarse en la Oracion, ayudandose con algunos versos del Psalterio, *ibidem* num. 3.

Llevò continuo retiro interior de todas las criaturas, por derramar su coraçon á solas, delante de Dios, *ibidem* num. 5.

Andava por Casa, con las manos puestas, levantadas al Cielo, y otras vezes de rodillas, delante de las Santas Imágenes, *ibidem* num. 5.

Fue muy poderosa con

Dios.

NOTABLES DESTE LIBRO.

Dios, por la Oracion, y de ordinario alcançava, lo que le pedia, pag.64.cap.11.n.6.

En los retiros de la Hermita, alcançò grandes favores de Dios, padeciò terribles trabajos, y sacò della grandes, y diferentes maneras de exercicios, en todas las virtudes, ibidem num.7.

Mostròsele en vna Estrella grande, como la Luna, y açul, la pureza de la Alma de la Madre Dorotea de la Cruz; y el zelo grande de la observancia de la Religion, pag.70.num.4.

Fuèle mostrada en espíritu, el Alma de la Hermana Estefania de los Apostoles, entre las Santas Virgines, ibidem num.5.

Despues de muerta esta Hermana, se la muestra Dios, en vision espiritual, muy delicada à la Madre Teresa, ibidem num.6.

Concediòle Dios, que conociesse, en las visiones que tenia, quando era ilusion, acudiendo entonces al figuro de la Fè, y doctrina sana, pag.72.num.8.

Los afectos de su devo-

cion, le hazian derramar muchas lagrimas, en el Coro, que impetuosamente baxavan de sus ojos, ibidem num.

4. Procurava, quanto podia disimular tan altos sentimientos, ibidem num.4.

Declaròle vnò de sus Confessores, por el Libro de las Moradas de la Santa Madre, à que la remitió, que los impetus, y atrobamientos, que padecia, procedian del ardiente desseo de ver à Dios, pag.78.cap.13.num.7.

Dexavante muy molido el cuerpo, estos impetus, que padecia, ibidem num.7.

Aun quando Dios, se le mostrava esquivo, y la atormentava con trabajos continuos, no descaeciò de su grande amor, como lob, que exagerò el suyo, con dezir: *Aunque me mate, he de esperar en el*, ibid. no.3. *Iob cap 13.15.*

Lo que dezia à las Estampas del Niño Iesus, que veia flechando sacras, pag. 80. cap.14.

Nunca quedava satisfecha de cosa alguna, que hiziera en el Amor de Dios, ibidem num.4.

INDICE DE LAS COSAS

Vno de sus Confesores, dixo della, que motiria de muy buena gana, por vn atomo de la Gloria de Dios, pag. 81. num. 4.

Estimô mucho las Almas, de los que por gracia de Dios, no le avian ofendido gravemente. Y sobre todas à Maria Santissima, que siempre estuvo llena de Gracia, ibidem num. 5.

Cumplióse en ella, lo que Christo prometió à sus Discipulos, que obrarian ellos mayores maravillas, que las que le veían hazer, quando con vn sencillo mirar, movia los coraçones al Amor Divino, pag. 85. nu. 12.

Tomô por paura de todas sus acciones, las de la Santa Madre Teresa de Iesus, como tomô el nombre, para imitarla en todo, pag. 90. cap. 15. num. 4.

Obrô mucho en la salvacion de cierta persona, que corria riesgo su Alma, que se la alcançô de Dios, apareciósele su Alma, dandole muchas gracias, por lo que ayia hecho por ella, ibidem nu. 5.

Muchos avisos tuvo de

Dios, y grandes circunstancias dellos, de los trabajos, y enfermedades, que avia de padecer, pag. 95. nu. 7. 8. y 9.

Enfermedades, que presto se le siguieron à este suceso, que façton prefiguradas en èl, ibidem num. 10.

Hizo Dios à su Padre, grandes mercedes, por las Oraciones, y trabajos de su Hija; en particular, el salir muy espiritual, y aprovechado en virtudes, pag. 90. cap. 15. num. 11.

Libró à su Hermano Don Juan de Abellaneda, por sus consejos, y por sus Oraciones, de algunos peligros de Alma, y cuerpo, pag. 97. cap. 16. num. 1.

Avisa à este Cavallero en vn recio tabardillo, que tuvo en lo mas florido de su edad, que trate de su Alma con veras, y de hecho murió del, ibidem num. 1.

Por las penitencias, y Oraciones, que hizo por èl en la Hermita, alcançô de Dios, su salvacion, y salir su Alma de Purgatorio, ibidem num. 12.

Oye vnos golpes en su

NOTABLES DESTE LIBRO.

Celda, y manifestale Dios, que el Alma de su Hermano estava en el Purgatorio. Y al passo de sus penitencias, y de los ofrecimientos de la vida, y Passion de Christo, que hazia por èl, se le aliviavan las penas, *ibidem* num. 4.

Refiere el modo, con que le mostrò Dios la Gloria del Alma de su Hermano, y de otros de su Casa, pag. 102. num. 6.

Tambien le mostrò Dios, el estado de su misma Alma, en forma de vna lucida Paloma, bien engordada, aun que sin plumas, *ibid.* num. 7.

Sacò de las fuentes, y llagas de Christo, fortaleza, para llevar tan largos, y continuos trabajos, y hazer en medio de sus enfermedades, muy asperas penitencias, pag. 106 cap. 17. num. 1.

Vió vna noche, en sueños, vn pedaço de Cielo, de color de sangre, y en èl a Christo, que venia ázia ella, clavado en la Cruz, *ibidem* num. 4.

Quando rezava los Psalmos, que tocavan algo en la Passion, los dezia con singu-

lar afecto, y ternura, *ibidem* num. 7.

Desde Niña, rezava el Rosario de la Virgen, y lo hazia rezar à las de su edad, quando las hablava, pag. 109. cap. 18 num. 1.

Dorriase con vn Retrato de la Virgen, con el Niño Iesus en los braços, en amorosos coloquios, que passava con el Hijo, y con la Madre, *ibidem* num. 2.

Escusava las disputas, de qual era mayor Santo, pero no podia sufrir, se dixesse aver en el Cielo otro mayor Santo, que San Ioseph, *ibid.* num. 5.

Su gran devocion al Angel de la Guarda, y manifestacion, que le hazia del dia de su muerte, pag. 115. cap. 19. num. 1.

Muchas vezes dezia palabras devotas, al Angel de la Guarda. Prueba de la ternura, con que lo amava, y confianza en èl, *ibid.* num. 7.

Deleò mucho despartar en las Religiosas, la devocion a los Santos Angeles de la Guarda, y por esto no recatava, que la oyesen hablar

INDICE DE LAS COSAS

con el suyo, *ibidem* num. 1.

Despertóla tres vézes el Angel de la Guarda, para ir á Maytines, *ibidem* num. 2.

De San Andres dezia, que en él, y en los demas Santos, estimava más los deseos de dar sus vidas por Dios, que las maravillas, que hizieron, *ibidem* num. 3.

Entrañable fue, el amor que tuvo, á la Santa Madre Teresa de Iesus, y mucho lo que aspiró á la imitacion de sus virtudes, y mortificaciones, pag. 121. cap. 19. num. 8.

Vióla vna noche en sueños, hazienle muchas caricias, como mostrando, que la tenia en el numero de sus Hijas, *ibidem* num. 8.

A va mismo tiempo la hizieron Supriora, y Maestra de Novicias; y fue lo con grande puntualidad, en guardar las Leyes de la Orden, pag. 123. num. 2.

Tuvo grande luz del Cielo, para conocer los naturales de las Religiosas, *ibidem* num. 2.

Socorria á las Novicias, en sus necesidades, como Madre, *ibidem* num. 2.

Aunque exercitava á la Novicias, en algunas mortificaciones, la amavan tiernamente. Porque sabian, que le nacia de amor, *ibid.* nu. 4.

Admiravan los grandes aciertos, que tuvo en casos bien dificultosos, *ibid.* nu. 4.

Muchas vezes castigava en sí misma, como culpas propias, las agenas de las subditas, *ibidem* num. 7.

Ofrecióse á Dios, cō nuevos actos en la Hermita, quando le dixeron, se preparasse, para todo lo que nuestro Señor, fuesse servido disponer della, entendiendo en las palabras, que le davan el Oficio de Priora, que rehusó el admitirlo, muchos dias, pag. 130. cap. 21. num. 1.

Declaróle Christo, ser de su servicio, que lo fuera, con las palabras que dixo á San Pedro: *Amasme* *ibid.* num. 1.

Procuró con grande atencion los aumentos de la Reforma, *ibid.* num. 2. Y evitar introducciones, de cosas, que á los principios no parecen considerables, y despues cuesta mucho el arrancatlas, *ibidem* num. 2.

NOTABLES DESTE LIBRO.

En los rigores, se acomodava à las fuerças de las Religiosas, *ibidem* num. 3.

Qualquier cosa de devocion, que tuviesse, la registrava al Prelado, ò al Confessor, aun siendo Priora, las Estampas del Breviario, pag. 133. cap. 22. num. 4.

Disponia todas las cosas del gobierno, con notable desembaraço, *ibidem* num. 6.

Sintió mucho el tener Oficios, y lo tuvo por contrario à su espíritu, pero ajustòse à ellos, con dezir: *Hagase, pues Dios lo quiere*, pag. 136. *ibidem* num. 11.

Tuvo grande necesidad de los favores, que Dios le hazia, para no passar de humilde à desconfiada, pag. 138. cap. 22. num. 2.

El rezelo, que tuvo de sí, de que podia perder à Dios, obrò en ella tan grande temor, que le diò à merecer grandes Coronas, *ibid.* nu. 4.

Gustava, aun à las menores del Convento, que le dixeran el parecer, que tenian de sus obras, para que la enmendassen, las faltas que le hallassen, *ibidem* num. 4.

Mandale el General, Fray Iuan del Espiritu Santo, escribir su Oracion, y favores Divinos. Y la humildad, con que le responde, pag. 145. cap. 22. nu. 15. Es gravíssima su respuesta, *ibidem* num. 16.

Su pronta obediencia, en ser Portera, aun en su última enfermedad, peligrosa de muerte, quedando muy contenta de aver obedecido, en baxar, si quiera à la Puerta, con animo de morir, pag. 154. cap. 23. num. 11.

Fueron sus penitencias raras, demas de las comunes de la Orden, pag. 156. cap. 24. num. 1.

Fuele revelada la Gloria de dos Religiosas de Velo blanco del Convento de Valladolid, la Herma Catalina Evangelista, y la Hermana Estefania de los Apóstoles, pag. 159. num. 5.

En espíritu ve la Gloria de la Hermana Estefania de los Apóstoles, pag. 168. cap. 25. num. 11.

Grandes, y continuas penitencias suyas, aun en sus mayores enfermedades. pag. 176. cap. 27. n. 1, 2, 3.

INDICE DE LAS COSAS

Cadenas de hierro, con q̄ se ceñia, ibidem n. 2. 3.

Derrama mucha sangre con las diciplinas de puntas, y abrojos, ibidem n. 3.

Traxo vn tiempo en la boca vna mordaza muy apretada, y vna piedra muchas horas del dia ibid. nu. 4.

Postavale algunas vezes, donde le pisassen la boca, y diessen puntapiés, y la escupiesen en el rostro. ibidem. num. 6.

Afligieronla las palabras, que vn Confessor la propuso de lugares de la Sagrada Escritura, todos de grande temor, pag. 183. num. 5.

Iuzgava de si, que no sembrava en su coraçon, sino espinas, y abrojos, y que no hazia cosa que fuesse buena, ibidem num. 5.

Las palabras de Christo à sus Dicipulos, sobre los males, y desolacion de Ierusalem, por no aver conocido el dia su Visitacion, le causaron vn temor horrible, ibid. num. 6.

Los tormentos interiores, que le causan estos temores, le augmeptavan las

coronas de sus meritos, ibid. num. 6.

Padeciò muchos. en las tentaciones, que le hizo el Demonio, en figura de ratones. Porque tuvo de ellos, siempre grande asco, pag. 189. cap. 29. num. 1.

Recibe con ternissimos afectos el Viatico, en el peligro de su ultima enfermedad. Y pide perdon à todas, pag. 202. cap. 31. num. 1.

Escribe al Padre General, pidiendole su bendicion, para la jornada de su muerte, ibidem num. 1.

Muriò esta Venerable Madre à 22. de Março de 1630. de cinquenta y tres años, siete meses, y cinco dias, y veinte y ocho años de Religiosa, ibidem num. 7. 8.

Descripcion de su Venerable cuerpo, ibidem num. 8.

Gran conformidad entre las Religiosas de su Convento, en alabarla despues de difunta, pag. 212. cap. 13. nu. 3.

Fueron muy seguras sus virtudes, pues pasaron, por el examen de sus Superiores, que las aprobaron, pag. 217. cap. 34. num. 1.

NOTABLES DESTE LIBRO.

Apruevale su espíritu, y Oracion, el Padre Fray Joseph de la Madre de Dios, despues de averlo aprobado otros grandes Juegos, con remitirla à vno de los Capítulos de las Moradas de la Santa Madre, pag. 225. nu. 11.

El mismo aprueva, la vida, que della escribió la Madre Petronila de San Joseph, *ibidem* num. 11.

El Padre Fray Geronimo de San Joseph, afirma, que murió con opinion de Santidad en Valladolid, año. 1630. *ibidem* num. 17.

Grandes testimonios de su Virtud, y Santidad, no solamente de los de su Orden, sino de los de otras; y de otras personas estrañas, pag. 232. cap. 35. num. 2. 3. 7.

Santa Teresa, dió principio à las alabanzas de la Fundadora de su Convento de la Santissima Trinidad de Soria, por la Nobleza de su Linaje, pag. 240. cap. 36. num. 3.

Concedió Dios à sus Nobles Ascendientes, la bendicion, que à los Padres, y Abuelos de sus Siervos, *ibid.* num. 6.

V

Vela. Apellido.

La Casa de Nuñez Vela, es muy illustre en Avila: Tradicion de su Ascendencia, pag. 266. cap. 36. num. 55. Sus Armas, *ibidem* num. 55.

A Iuan Blazquez, sucedió en su Casa de Vela, su Hijo Blasco Nuñez Vela, Regidor que fue de Avila, por merced del Rey Don Iuan, el Segundo, Su Cedula Real, Hijos suyos, y de Doña Iuana, y sus Oficios, *ibid.* num. 55. 56.

Luis Nuñez Vela, Hijo mayor de Blasco Nuñez, su Muger, Doña Isabel de Villalba, y Tapia. Tuvieron muchos Hijos. El mayor Blasco Nuñez Vela, Señor de Tabladillo. Sus hazañas, sus grandes Oficios, y servicios, Virrey del Pitù, *ibidem* num. 57.

Vida.

La de dolores, es propiamente vida de Christo, pues

INDICE DE LAS COSAS

fue Varon de dolores , pag. 42. cap. 7. num. 7.

Porque era vida de dolores, la que llevaba la Madre Teresa de Iesus , entendiô, que le dezian , que vivia en ella Christo, ibidem num. 7.

Tuvo su vida, siempre llena de mercedes sobrenaturales, pag. 107. cap. 17. num. 4.

Con facilidad se olvidan, los que quedan en esta vida, de los que se ausentan della, pag. 115. cap. 19. num. 1.

Describe en el sueño, que tuvo , quando le habló el Angel de la Guarda , lo que en la otra vida passa , en el Juizio de Dios, ibidem nu. 1.

Religiosos graves de la Orden, y Confessores suyos, la v eneran tanto, que son de parecer, se escriva en Historia su vida exemplar, y hazen della grandes elogios , ibid. num. 5. 6. 7.

Sea nuestra vida , de fuerte , que pueda ser testigo de nuestras acciones, no solo la conciencia , sino la opinion. Gran dicho de San Gerónimo, pag. 237. cap. 35. num. 7.

Viernes.

Apenas hubo Viernes, en la vida de la Madre Teresa, que no hiziesse alguna cosa, particular, en memoria de la Pasion de Christo, pag. 107. cap. 17. num. 6.

Los Viernes, ni otros dias, en que se representa algo de los Misterios de la Pasion de Christo , no pudo acabar consigo el reirse , ni alegrarse, ibidem num. 8.

Los Viernes, y Vigilias de nuestra Señora , y de otros Santos, comia en tierra, y sin Escapulario, y les pedia perdón del mal exemplo, que les avia dado , pag. 136. cap. 21. num. 10.

Viles.

Los que saben, que lo son, no mitan por si con algun cuydado , pag. 238. cap. 36. num. 1.

Virgen nuestra Señora.

Para sus Fiestas, se prevenia la Madre Teresa, con mu-

NOTABLES DESTE LIBRO.

cha Oracion, extraordinarias penitencias, y mortificaciones, y ayunava à pan, y agua sus visperas, pag. 109. cap. 12. num. 1.

Los favores de la Virgen, aunque sean entre sueños, despiertan en el Alma, la confianza en Dios, pag. 111. cap. 12. num. 3.

Por la intercessión de la Virgen, que le pidió en el Retrato de la Escalera, convirtió vn esclavo Moro, que estava muy pertinaz, à nuestra Fè, y luego se bauticò, ibid. num. 4.

No parece posible acordarse de la Virgen, sin hazer memoria de su Sagrado Esposo, ibidem num. 5.

Con clamores, que dava à Dios, y à la Virgen, su Santísima Madre, se librò de los temores, que padecia, y de los peligros que ellos le causavan, pag. 185. cap. 28. nu. 7.

Contava à la Virgen sus quejas, como sino las supiera, ibidem num. 7.

Virtudes.

Fue excelente la opinion,

que tuvieron de las Virtudes de la Madre Teresa, y grande el testimonio, que dieron della, por mandado de los Prelados, las Religiosas del Convento de Valladolid, pag. 211. cap. 33. num. 1.

Dictamen grande, que tuvieron de sus Virtudes, los primeros, y mayores Prelados de la Religion, pag. 217. cap. 34. num. 1.

Es materia muy sujeta à engaños, la de las Virtudes, San Geronimo à Demetria, enseña el modo, como se han de llevar, ibidem num. 1.

La virtud, en el Noble, dizze San Bernardo, agrada mas à Dios, que en el que no lo es, pag. 240. cap. 36. num. 2.

Visiones.

En las que tuvo la Madre Teresa, le diò à conocer Dios, la que era ilusion, y entonces se acogia al figuro de la Fè, y de la sana doctrina, pag. 72. cap. 12. num. 8.

Con esto aseguraron della diferentes personas, y doctas, ser de Dios las cosas sobre.

INDICE DE LAS COSAS

naturales, que tenia, *ibidem* num.8.

Vision, en que le representò el Demonio à Christo nuestro Señor, como en figura de vn Nazareno, y las repugnancias que sentía, para adherecer à ella, *ibid.* num.8.

Vision, que tuvo en la Custodia del Santissimo Sacramento, Estefania de los Apóstoles, pag.166. cap.25. nu.7.

Extremavncion.

Recibe este Santo Sacramento la Madre Teresa, haciendo actos heroicos de virtudes, y buelve à pedir perdon à todas, pag.203. cap.31. num.4.

Ayuda à dezir los Psalmos Penitenciales, mientras le dan la Extremavncion, *ibid.* num.5.

Vnion.

Hizo la de su Alma, à Christo crucificado, la Madre Teresa, que la dexò transformada en el, como el Serafin crucificado à San Francisco, pag.107. cap.17. num.4.

Voz.

Pidió à Dios la Madre Teresa, que le acomodara la suya, de suerte, que pudiera ayudar en el Coro à las demas, y lo alcançò, pag.74. cap.13. num.1.

Doña Vrraca de Abellaneda.

Fundò el Monasterio de Santa Maria de Cister, en Fuencaliente, trasladado à Aranda de Duero. Y tomò en el su Habito de Monja, y fue Abadesa, viviendo cõ exemplo de Santidad, pag.242. cap.36. num.8.

Y

Iglesia.

Llorava la Madre Teresa las necesidades della, y pedia à Dios su remedio, y siendo Prelada, declarava à sus subditas, lo mucho que devian sentir sus calamidades. Doctrina conforme à la de Santa Teresa, pag.88. cap.15. num.

3.

NOTABLES DESTE LIBRO.

Encargó mucho Santa Te-
resa á sus Hijas , por vno de
los fines principales , de su

Instituto, el rogar á Dios, por
las calamidades de la Ygle-
sia, ibidem num. 3.

LAVS DEO.



CON LICENCIA.

En Zaragoza, por Iusepe Lanaja, y Lamarcá,
Impressor del Reyno de Aragon
y de la Vniversidad,
Año 1657.



NOTABILIS DECRETI LIBRO

DEUS DEO

CON LICENTIA

In Zaragoza por Mateo Jansay y Lantier
Impresor del Rey de Aragón
y de la Universidad
Año 1522

MARQUÉS DE SAN JUAN DE PIEDRAS ALBAS

BIBLIOGRAFÍA TERESIANA

SECCIÓN X

Libros escritos sobre Carmelitas de la Reforma Teresiana.

Número.....	3055	Precio de la obra.....	Ptas.
Estante.....	95	Precio de adquisición. »
Tabla.....	5	Valoración actual.....	»



3055.